

# Alquimia

Sistema Nacional de Fototecas  
enero • abril 2010 | año 13 | núm. 38



DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA  
DE LA FOTOGRAFÍA EN MÉXICO



# Alquimia

Sistema Nacional de Fototecas

enero • abril | año 13 | núm. 38

## Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Consuelo Sáizar | Presidenta

## Instituto Nacional de Antropología e Historia

Alfonso de María y Campos | Director General  
Miguel Ángel Echegaray | Secretario Técnico  
Benito Taibo | Coordinador Nacional de Difusión  
Juan Carlos Valdez | Director del SINAFO  
Héctor Toledano | Director de Publicaciones  
Rodolfo Palma Rojo | Director de Divulgación  
Mayra Mendoza Avilés | Subdirectora de la Fototeca Nacional

## Alquimia

José Antonio Rodríguez | Editor  
Lourdes Franco | Diseño  
Paola Dávila | Asistente editorial y fotografía  
Benigno Casas, Patricia Priego | Corrección

**Consejo de asesores** Alicia Ahumada, Marco Antonio Cruz, Olivier Debroise (†), Teresa del Conde, Bernardo García, Patricia Massé Z., Patricia Mendoza, Rebeca Monroy Nasr, Carlos Monsiváis, Francisco Montellano, Ricardo Pérez Montfort, Gerardo Suter.

**Comité editorial** Alfonso de María y Campos, Benito Taibo, Juan Carlos Valdez, Rodolfo Palma Rojo, Héctor Toledano, Mayra Mendoza, José Antonio Rodríguez.

D.R. © INAH Córdoba, núm. 45,  
Col. Roma, C.P. 06700, México, D.F.  
alquimia@inah.gob.mx

ISSN 1405-7786

**Alquimia**, publicación cuatrimestral, es el órgano informativo del Sistema Nacional de Fototecas. Editor responsable: el titular de la Dirección de Publicaciones del INAH. Certificado de reserva de derechos al uso exclusivo del título núm. 000790/98; de licitud de título núm. 10366; y de licitud del contenido núm. 7287. Toda correspondencia debe dirigirse a: Benito Taibo/José Antonio Rodríguez, Insurgentes Sur, 421, séptimo piso, col. Hipódromo, C.P. 61000, México, D.F.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los firmantes.

Impreso en Impresora y Encuadernadora Progreso S.A. de C.V., México, D.F.  
Hecho en México / Printed in Mexico



## Índice



La historia en documentos editorial | 4 • El daguerrotipo. Nuevo descubrimiento físico-químico | 7 • Francia | 9 • Retratos sacados en medio minuto con el daguerrotipo | 9 • Exterior | 10 • Física. Explicación del daguerrotipo Anónimo | 12 • Aparición de imágenes en la cámara oscura por la sola acción de la luz Anónimo | 17 • Aparición de las imágenes en la cámara oscura por la sola acción de la luz | 18 • El daguerrotipo M. González | 21 • El daguerrotipo | 25 • Modo de aumentar la sensibilidad del daguerrotipo | 26 • Daguerrotipo. Miniaturas | 28 • Retratos | 29 • Daguerrotipo Sebastián Camacho y Zulueta | 31 • El daguerrotipo | 35 • Retratos por el daguerrotipo | 35 • Importante adelanto en el daguerrotipo. Retratos hechos en un segundo | 36 • Retratos de colores al daguerrotipo. ¡¡¡Infinitamente más naturales y más perfectos que las miniaturas al pincel!!! | 37 • Daguerrotipo | 38 • Gran establecimiento de fotografía, de la Fama de los Retratos | 39 • Galería de retratos del daguerrotipo. Rebaja de precios | 43 • Retratos. Con grandes rebajas de precios | 44 • El hallotipo. Galería de retratos de todas clases | 44 • Retratos de bulto | 46 • Antigua galería de retratos al daguerrotipo | 47 • Gran exposición de retratos | 48 • Importante para los fotógrafos y daguerrotipistas | 48 • Melanotipos indelebles sobre tela. Inimitables retratos | 50 • Aclaración interesante melanotipos sobre tela | 51 • Nuevos retratos de bulto de todas clases y tamaños. Garantizados | 52 • Novedad, en los retratos al daguerrotipo | 52 • Nuevos retratos | 53 • Nuevos retratos de bulto con dos luces | 54 • Retratos | 55 • Extraordinaria | 56 • ¡¡Atención!! | 57 • Mentiras garrafales | 60 • D. Joaquín Díaz González | 65 • Al público los retratos en tela no se borran. Los retratos que llaman de bulto son anti-artísticos | 70 • La fotografía M. Villanueva | 73 • SINAFO | Fototeca del estado de Zacatecas “Pedro Valtierra” Jaime Robledo | 81 • SOPORTES E IMAGENES | Estaciones: el paisaje dentro del paisaje Gerardo Montiel Klint | 84 • RESEÑAS Rebeca Monroy y María Violeta García Prado | 86 y 87

# La historia en documentos

José Antonio Rodríguez

Desde hace más de una década la vocación de *Alquimia*, órgano de difusión del Sistema Nacional de Fototecas, ha sido la investigación y la divulgación de las ideas sobre la fotografía en México. Y con ello también se ha buscado la indagación en archivos, no únicamente en aquellos que conservan a las imágenes sino, igualmente, en los que resguardan documentos que hablan de los sucesos dados en esta historia de la visualidad.

Por eso ahora quisimos rescatar aquellos datos documentales que permiten ver los primeros hechos que se dieron en nuestra historia de la fotografía. Las primeras noticias y opiniones sobre un nuevo medio que se volvió la gran invención que asombró a las sociedades y que terminaría por transformarlas radicalmente en una manera de ver al mundo. En ese sentido hicimos una recopilación de noticias hemerográficas aparecidas en la prensa nacional. Textos que dan cuenta de cómo fue evolucionando la comprensión sobre lo fotográfico, entendido por esto todo aquello que conllevó a la reflexión y producción de un medio visual. Al respecto hay que señalar que los documentos publicados, en la prensa de la época —noticias, ensayos, anuncios que aquí se rescatan—, se reproducen en su sintaxis original, ortográficamente sólo fueron corregidos mínimamente, para hacerlos más comprensibles para un lector de hoy. En cuanto a la selección de anuncios comerciales aparecidos en el periodo que abordamos (1839-1859), no todos fueron incluidos dada su abundancia en la prensa, pero sí están aquellos que consideramos relevantes para conocer el proceso que se daba dentro de la cultura fotográfica.

## PÁGINA 1

Daguerrotipo  
*Sin título*, ca. 1840.  
Col. SINAFO-FN-INAH,  
núm. de inv. 839960

## PÁGINAS 2 Y 3

Grabado publicado en  
Louis Figuier, *Les merveilles de la  
science ou description populaire  
des inventions modernes*, París,  
Furne, Jouvet et C<sup>e</sup>, editores, 1869.

## PÁGINA SIGUIENTE

Paul Carpentier  
y Chardon-Wittmann  
*Daguerre (1787- 1851)*  
Fotograbado de la Casa Braun y  
Compañía, *Boletín de la Sociedad  
Francesa de Fotografía*,  
s/f [ca. 1857].  
Col. Museo de Arte Moderno -  
Fondo Manuel Álvarez Bravo

*Alquimia* agradece a Osvaldo Sánchez, Mireida Velázquez y José Luis Lazarini, del Museo de Arte Moderno, quienes nos permitieron reproducir la cámara fabricada por Alphonse Giroux —una de las primeras cámaras de daguerrotipo que llegaron a México— cuya imagen aparece en nuestra portada. El Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional en la UNAM, nos fue de gran ayuda. Asimismo, los fondos hemerográficos de la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada y del Archivo General de la Nación. Otros acervos hemerográficos privados nos resultaron imprescindibles, por ello agradecemos también al coleccionista y editor Gustavo Amézaga por su apoyo, como a Daniel Mendoza y Rocío Aranda de la Figuera. Además a Aurelia Álvarez Urbajtel de la Asociación Manuel Álvarez Bravo. A.C. Igualmente a Eric Jervaise y Sonia Arlette Pérez.



Paul Carpentier pinxit.

Imp. Chardon-Wittmann.

DAGUERRE

1787-1851

Photo gravure de la Maison Ad Braun & C<sup>ie</sup>  
Braun Clément & C<sup>ie</sup> Succ<sup>s</sup>

HISTORIQUE ET DESCRIPTION  
DES PROCÉDÉS  
DU  
**DAGUERRÉOTYPE**  
et du Diorama,

PAR DAGUERRE,  
Peintre, inventeur du Diorama, Officier de la Légion-d'Honneur,  
membre de plusieurs Académies, etc.

---

*Nouvelle Edition,*  
CORRIGÉE, ET AUGMENTÉE DU PORTRAIT DE L'AUTEUR.



Paris,  
ALPHONSE GIROUX ET C<sup>ie</sup>, ÉDITEURS,  
RUE DU COQ-SAINT-MONORÉ, N<sup>o</sup> 7,  
où se fabriquent les Appareils;  
ET CHEZ LES PRINCIPAUX LIBRAIRES, PAPETIERS,  
Marchands d'Estampes et Opticiens.

---

1839

# El daguerrotipo. Nuevo descubrimiento físico-químico

En la *Gaceta de Francia* se lee el artículo siguiente:

Mr. Daguerre, nuestro célebre pintor de dioramas, ha encontrado el medio de fijar las imágenes que vienen a pintarse en el fondo de una cámara oscura, de manera que estas imágenes no son ya el pasajero reflejo de los objetos, sino su marca fija y durable, que puede transportarse de un punto a otro como una estampa o un cuadro.

Fijándose la fidelidad de la imagen de la naturaleza reproducida por la cámara oscura, y uniendo a esta especie la de un trabajo de los rayos solares que fije esta imagen con todos sus matices de claros, oscuros y medias tintas, se formará una idea, aunque imperfecta, de los hermosos dibujos que Mr. Daguerre ha presentado a nuestra curiosidad.

Mr. Daguerre no trabaja en papel, sino en láminas de metal pulimentado, y los dibujos que hemos visto de varios puntos de los *boulevards*, del puente María y sus inmediaciones, y otros presentados con una exactitud que sólo la naturaleza puede dar a sus obras, están en planchas de cobre. Mr. Daguerre presenta la lámina de cobre sin nada, la coloca en el aparato, y al cabo de tres minutos en verano, y de pocos más cuando el otoño o el invierno debilitan la fuerza de los rayos solares, vuelve a sacarla cubierta con un delicioso dibujo que representa el objeto hacia el cual estaba dirigido el aparato. No resta más que hacer una corta operación de lavado, y el punto de vista adquirido en tan pocos minutos, queda fijo invariablemente, de manera que ni el sol más ardoroso puede destruirle.

Los señores Arago, Biot y Humboldt se han cerciorado de la autenticidad de este descubrimiento que ha exitado su admiración, y Mr. Arago debe darlo a conocer a la academia de ciencias dentro de pocos días.

PÁGINA ANTERIOR  
L.J.M. Daguerre  
*Historique et description des  
procédés du daguerréotype et du  
diorama*, Paris, Alphonse Giroux  
et C<sup>o</sup>, editores, 1839.  
Col. Particular.

La naturaleza puesta en movimiento no puede reproducirse, o por lo menos sería muy difícil conseguirlo.

En una de las vistas del *boulevard* de que he hablado, se nota que todos los objetos que andaban o se movían no han podido fijarse

en el dibujo y de dos caballos de un coche que se hallaba parado, uno movió la cabeza durante la corta operación, y el animal está sin cabeza en el dibujo. Los árboles se marcan muy bien, pero según parece, su color presenta un obstáculo para que los rayos solares los reproduzcan con la misma prontitud que las casas y otros objetos de diferente color: de aquí que nace una considerable dificultad para el paisaje, porque hay un punto fijo de perfección para los árboles y el color verde, y otro para los demás colores, de donde resulta que cuando las casas están acabadas, los árboles no lo están todavía, y cuando éstos están en su punto, las casas se hallan ya demasiado trabajadas.

La naturaleza muerta y la arquitectura, constituyen principalmente el triunfo de Mr. Daguerre y de su aparato, que se llama daguerrotipo. Una araña muerta vista en el microscopio solar se ha reproducido en el dibujo con tal perfección en los pormenores, que se puede estudiar en la su anatomía con lente y sin él como en la misma naturaleza, pues no hay una fibra, ni un vaso por pequeño y tenue que sea, que no pueda seguirse y examinarse. Viajeros: pronto podreis acaso por algunos centenares de francos adquirir el aparato inventado por Mr. Daguerre, y traer a Francia la imagen de los más preciosos monumentos, y de los sitios más hermosos del mundo entero. Vereis cuán atrás se quedan vuestro lápiz y pincel de la verdad del daguerrotipo. Mas no desmayen por esto el dibujante y el pintor, los resultados de Mr. Daguerre son distintos de su trabajo, y en muchos casos no pueden reemplazarle.

Si hubiese de buscar alguna semejanza al efecto obtenido por el nuevo método, yo diría que tiene parte del grabado a buril, y parte del grabado al humo, aunque más de este último que del primero. En cuanto a la verdad, es superior a todo lo que puede decirse.

No he hablado de este descubrimiento sino bajo el punto de vista artístico: pero bajo el aspecto científico, si lo que se ha dicho es exacto, los resultados de Mr. Daguerre producirán acaso una nueva teoría en algunos puntos importantes de la ciencia. Mr. Daguerre confiesa generosamente, que la primera idea de su método se la suministró hace 16 años Mr. Niépce, de Châlon-sur-Saône; pero en un estado tal de imperfección, que ha necesitado un largo y constante trabajo para llegar al resultado que ha obtenido.—(*La España*, periódico de Madrid).

*Diario del Gobierno de la República Mexicana,*  
México, 9 de julio de 1839.

## Francia

París, septiembre 8 de 1839.— Hoy a medio día ha tenido lugar en el palacio de la plaza de Orsay, donde el señor ministro del interior había mandado preparar un local a propósito, el primer experimento que ha hecho público M. Daguerre, de su procedimiento para estampar los objetos transmitidos en la cámara oscura. Han concurrido cerca de ciento veinte personas, entre las cuales se distinguían muchos artistas, sabios y empleados superiores de la administración. Esta sesión tenía por objeto, no el entrar en todas las explicaciones y demostraciones científicas que se refieren al daguerrotipo, sino el hacer un experimento público, y manifestar el aparato y el manejo de los diferentes mecanismos que se emplean para lograr el resultado. Éste se ha obtenido con la mayor facilidad en el espacio de una hora y algunos minutos, en cuyo término ha pasado de mano en mano en medio de universales muestras de admiración y sorpresa, una vista exactísima del río, la terraza y el palacio de las Tullerías (*Eco del Comercio*).

*Diario del Gobierno de la República Mexicana,*  
México, 28 diciembre 1839.

## Retratos sacados en medio minuto con el daguerrotipo

El método empleado por los Sres. Goodman y Cornelius, es el siguiente: fuera de la ventana de su cuarto, que mira al sur, se proyecta horizontalmente y en toda su longitud, un gran espejo destinado a recibir los rayos del sol que se reflejan en otro espejo grande de tal modo colocado, que encamina la luz a la cara de la persona que se retrata sentada a la parte opuesta del cuadro cerrando la ventana. Para debilitar la luz, que sería intolerable, se le hace atravesar una gran placa de vidrio, de  $\frac{3}{8}$  de pulgada de grueso, y de un rojo subido. La operación no dura más de medio minuto o un minuto cuando más. Delante de la persona y a la distancia de 4 pies, hay una mesa con un cajón de caoba de 6 a 7 pulgadas cuadradas y 18 pulgadas de largo, abierta por ambos extremos; en el más inmediato a la persona hay un lente del tamaño de los comunes, que reduce las dimensiones del busto a las de la placa de plata que ha de recibir la impresión. Cuando la persona está sentada, la luz del sol pasa de un espejo a otro, atraviesa la placa colorada; cae sobre la cara, se refleja sobre el lente que la reúne sobre la placa metálica, donde se forma el retrato en medio o un minuto.

*El Mosaico Mexicano*, t.I, México, 1 enero de 1840.

# Exterior

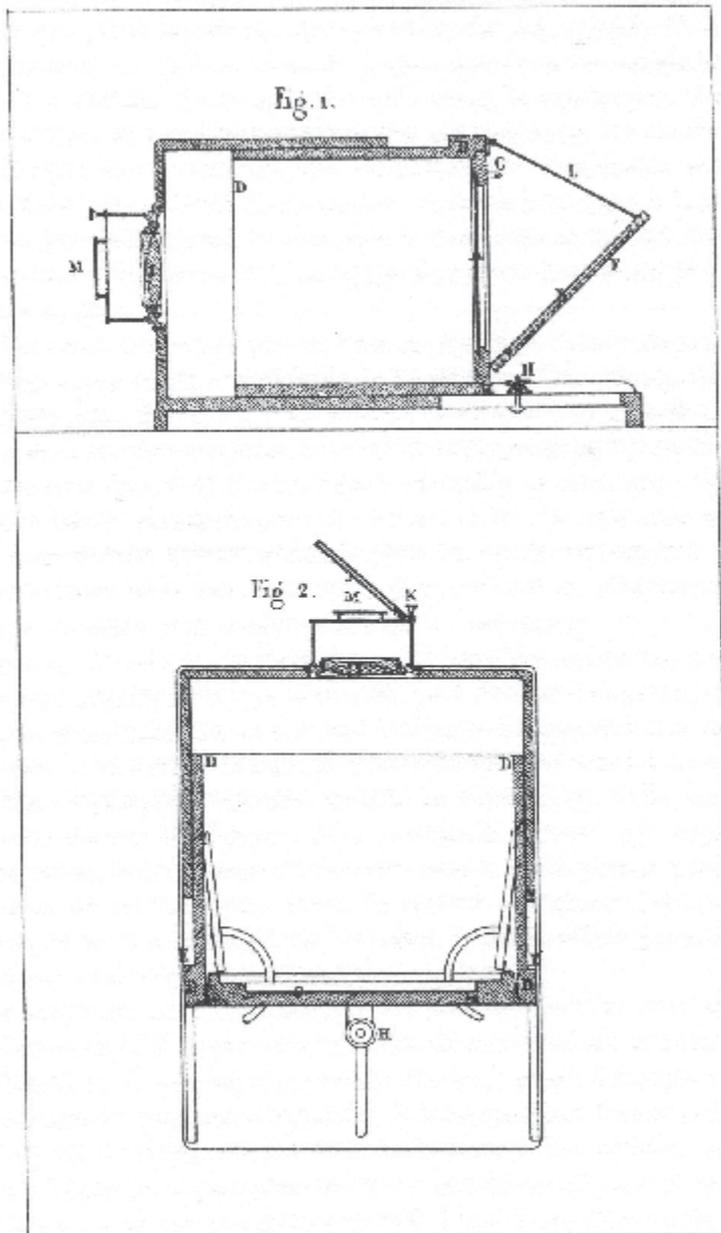
En el *Eco del Comercio*, periódico de París, del día 8 de septiembre último, hemos leído un artículo de sus editores, en que hablando sobre el ingenioso descubrimiento de M. Daguerre para estampar los objetos transmitidos a la cámara oscura, descubrimiento grande, que no sin razón ha llamado altamente la atención de los sabios de Europa, expresan haber hecho el autor el primer experimento público, en aquel día en el palacio de la plaza de Orsay, donde el ministro del interior tenía preparado un local a propósito. Asistieron para presenciar el referido experimento, multitud de personas entre las cuales se distinguieron muchos artistas sabios, empleados superiores del gobierno &c., y tuvieron la satisfacción de admirar su resultado, que fue una vista del río, terraza y palacio de las Tullerías, obtenido en el espacio de poco más de una hora.

Nosotros también hemos tenido el placer de haber visto aquí en estos últimos días y en el mismo espacio de tiempo, varios experimentos del daguerrotipo traído por M. Prelier, de cuyo aparato y mecanismos hemos sido testigos. *El palacio de la plaza de armas; los edificios principales de ésta con sus portales; parte de la calle real; el convento de San Francisco; la bahía y el castillo de Ulúa y los médanos al oeste de la ciudad*, todo transmitido en láminas, son otras tantas pruebas pruebas de la exactitud con que por aquel feliz descubrimiento se trasladan a la cámara los objetos que se desean con sus mismas proporciones. No podemos menos que participar a nuestros lectores el entusiasmo que produjo en nosotros este portento del ingenio humano, y lo recomendamos a los amantes de las bellas artes (*El Censor*, Veracruz).

*El Cosmopolita*, núm. 47, t.IV, México, 15 de enero de 1840.

El domingo 26 se ha hecho en esta capital el primer experimento del daguerrotipo, y en unos cuantos minutos quedó la Catedral perfectamente copiada.

*El Cosmopolita*, México, 29 de enero de 1840.



*Cámara oscura, placa IV,  
en L.J.M. Daguerre,  
Historique et description  
des procédés du daguerréoty-  
pe et du diorama, Paris,  
Alphonse Giroux et C<sup>o</sup>  
editores, 1839*

# Física. Explicación del daguerrotipo

Anónimo

El 19 de agosto fue un día solemne para el instituto de Francia. La Academia de las Ciencias y de las Bellas Artes, se habían reunido para oír la exposición que debía hacer Mr. Arago de los métodos empleados por Mr. Daguerre, de que tanto y con tan gran interés se ha hablado de ocho meses acá; los resultados que se habían visto de este importante descubrimiento, inspiraban una viva curiosidad y deseo de conocer el secreto, y cómo este secreto tiene contacto al mismo tiempo con los intereses de las artes y de las ciencias, se hallaban reunido a las puertas del instituto tres horas antes de la señalada para abrir la sesión, un inmenso público compuesto de artistas, profesores de ciencias y aficionados. Con esta concurrencia, a que la academia no está acostumbrada, podía temerse que hubiera algún desorden, pero se habían tomado tan buenas disposiciones, que todas las personas que pudieron entrar en la sala, vieron y examinaron a su placer las muestras presentadas por Mr. Daguerre, y oyeron las explicaciones de Mr. Arago.

Entra éste en materia haciendo un resumen histórico de los principales puntos de la ciencia, relativamente a la acción química de la luz sobre diferentes substancias; recuerda que desde 1566 se halla indicado en la obra de Fabricius la influencia de los rayos luminosos sobre el cloruro de plata, y dice que después el famoso químico sueco Scheele, hizo experimentos con el espectro solar sobre esta misma composición, demostrando que el rayo rojo apenas da color a aquella materia, y que el máximo de efecto le produce el rayo violado. Posteriormente se ha descubierto otro hecho todavía más curioso, a saber: que más allá de los rayos del color del espectro solar, existen otros rayos invisibles, capaces de producir acciones químicas más intensas, de manera que hoy se está en el caso de admitir en la luz blanca una mezcla de rayos luminosos y de rayos químicos, los cuales con los que gozan en más alto grado del poder de obrar químicamente sobre los cuerpos, aunque son invisibles.

En los primeros ensayos de la invención de Mr. Daguerre, se debió pensar naturalmente en colocar en el foco de la cámara oscura sobre el mismo bastidor o tablero, una capa de cloruro de plata, cuya preparación, como tan sensible a la acción de la luz, se oscurecía más o menos en proporción a la cantidad de rayos luminosos

que llegaban a sus diferentes puntos. Con efecto, las partes muy iluminadas tomaban inmediatamente un color pardo oscuro, las partes donde caían las sombras se conservaban intactas, y las medias tintas sufrían una acción intermedia; pero de este modo los efectos eran precisamente opuestos a lo que son en la naturaleza; es decir, los claros se representaban con oscuros, y las sombras por claros, de intensidad proporcionada a la oscuridad de los mismos puntos en el objeto natural. Se ve, pues, que éste era un gran defecto a que era necesario aplicar remedio si se querían producir efectos verdaderamente útiles y agradables.

Hiciéronse muchas tentativas para aplicar este método a la reproducción de los gravados. Colocando una estampa sobre un pliego de papel cubierto con la preparación y exponiéndolo al sol, la luz obraba a poco tiempo atravesando el papel, y su influencia variaba según tenía que atravesar las partes más sombreadas, las medias tintas o las partes blancas; pero resultaba el mismo inconveniente que hemos indicado ya. Wedgwood y Davy hicieron, sin embargo, algunas aplicaciones de este método, y el físico Charles obtenía en sus cursos algunas figuritas por el mismo medio.

La primera mejora que obtuvo Mr. Niépce, fue la de presentar la naturaleza tal y como es en cuanto a las luces y las sombras, substituyendo a los efectos inversos de que acabamos de hablar, otros que estuviesen en armonía con los fenómenos de la luz; y para obtener este resultado, empleó un fondo negro, el cual pudiese blanquear la luz más o menos según la intensidad con que hiriese sus diversos puntos, e hizo los primeros resultados por medio de una preparación de betún de Judea seco, disuelto en aceite de espliego. Después consiguió también sustraer su preparación a los efectos ulteriores de la luz, lo cual era un gran paso, pues hasta entonces los resultados obtenidos no podían ni aun verse, porque al momento que se sacaban a la luz para mirarlos, todo se borraba y adquiría una tinta uniforme.

En fin, otro punto aún más curioso e inesperado, que ha debido ejercitar singularmente la sagacidad de Mr. Niépce, y que aún hace un papel importante en el daguerrotipo, es el siguiente. Cuando la lámina de cobre cubierta (*plaquée*) de plata y barnizada con la preparación de betún se había espuesto a la acción de la luz, apenas era sensible la marca de las imágenes, aunque realmente existía, como vamos a ver, y que fue necesario un nuevo esfuerzo de invención para hacerla aparecer a la vista.

Para comprender bien el fenómeno que vamos a describir, le compararemos a lo que se verifica en la fabricación del *moiré* de la hoja de lata. Sus efectos dependen de la cristalización de la capa de estaño que cubre al hierro, más esta cristalización no se presenta a la vista mientras que por medio de un ácido no se quita la capa más exterior del estaño que ha cristalizado con el aire. Pues del mismo modo la imagen impresa por los rayos luminosos sobre la preparación de Mr. Niépce necesita para presentarse a la vista, sufrir la acción de un nuevo agente, y este agente en los primeros ensayos del autor era el aceite de [ilegible en el original], el cual según parece, tiene la propiedad de atacar y disolver los puntos de la superficie metálica que las sombras han preservado de la acción de la luz, y no tiene influjo alguno sobre los puntos heridos por los rayos del sol. Entonces sale, por decirlo así,

la imagen de la capa en que se hallaba oculta, y basta lavar la capa para sustraerla de la acción ulterior de la luz.

Así caminaba poco a poco hacía su objeto esta maravillosa invención; más la preparación de Mr. Niépce no daba todavía sino resultados muy imperfectos, y además era tan poco sensible, que a veces era necesario mantener el objeto tres días consecutivos representado en la cámara oscura, para imprimirle de una manera bastante distinta.

En tal estado llegó esta invención a M. Daguerre, en cuyas manos debía recibir modificaciones tan importantes, y dar a su nombre tanta fama.

Los ensayos de este último han sido cada vez más ingeniosos, empleando las materias no ya en un estado grosero y palpable, sino en estado de vapor, llegando al punto de conseguir los maravillosos resultados que se conocen, por la acción combinada de dos vapores en proporciones sumamente delicadas.

El método que en el día sigue Mr. Daguerre es el siguiente:

Toma una chapa de cobre cubierta de plata (*plaquéé*) y la lava cuidadosamente con una disolución de ácido nítrico, que le quita todas las sustancias extrañas que puedan hallarse en su superficie, y principalmente los pequeñísimos restos de cobre que la plata puede contener; este lavado exige cierto cuidado, y el frote que se da para auxiliar la acción del ácido no debe ser siempre en el mismo sentido. Mr. Daguerre ha observado que el cobre cubierto de plata produce mejores resultados que la plata pura, y esto hace creer a Mr. Arago que la acción voltaica tiene alguna parte en la producción de este fenómeno.

Después de esta primera preparación, expone la lámina metálica con ciertas precauciones especiales y dentro de una caja cerrada, al vapor del yodo, que en muy corta cantidad está colocado en el fondo de la caja y separado de la hoja de metal por una gasa ligera a fin de tamizar por decirlo así, el vapor, y esparcirle con más uniformidad. Mas no basta esto, sino que se necesita otra cosa que Mr. Daguerre ha descubierto a fuerza de ensayos, y que no le hubiera indicado jamás la ciencia, a saber, que es necesario rodear la lámina con un marco o bastidor metálico porque de otro modo el vapor del yodo se condensa en mayor cantidad en las orillas que en el centro, y perjudica a la operación, cuyo buen resultado depende de la perfecta igualdad de la capa de yoduro, de plata que se produce. La lámina debe estar expuesta al vapor del yodo un tiempo determinado, ni más ni menos; y el momento de quitarla le indica el color amarillo que toma la lámina. Mr. Dumas ha tratado de calcular el grueso de la capa de yoduro, y ha encontrado que no pasa de una millonésima de milímetro, cantidad infinitamente pequeña, tan difícil de concebir como la eternidad del tiempo o el espacio infinito. Dispuesta de este modo la lámina metálica se coloca en la cámara oscura, preservándola cuidadosamente de la luz, pues su sensibilidad es tal, que la décima parte de un segundo es más que suficiente para alterarla.

Un mecanismo muy sencillo proporciona el que se pueda colocar inmediatamente la lámina en el foco de la cámara oscura. En el fondo de ésta, que Mr. Daguerre ha

reducido a proporciones bastante pequeñas, hay un vidrio esmerilado que puede subir o bajar hasta que la imagen se pinte en él de una manera limpia y perfecta; cuando se ha conseguido, se sustituye en su lugar la lámina metálica, y se recibe la impresión de la imagen. En muy poco tiempo se produce el efecto, y hay que retirar la lámina; pero en tal estado apenas se percibe la imagen obtenida, la cual debe sufrir la acción de un segundo de vapor que le da, por decirlo así, la vida, y este vapor ¡cosa singular! es el del mercurio.

Y como todo debe ser misterioso en este fenómeno, la lámina metálica no se presta de una manera conveniente al influjo de la atmósfera mercurial, sino bajo un ángulo determinado. Así es que hay que colocarla en otra tercera caja en cuyo fondo se halla un vasito con mercurio. Si el cuadro ha de verse en la posición vertical que por lo regular se colocan las pinturas y grabados, debe recibir el vapor del mercurio con una inclinación de 45°; mas si por capricho se quiere obtener un cuadro que se haya de ver con esta inclinación, debe recibir el vapor en posición horizontal. La emanación del mercurio necesita excitarse con una temperatura de 60° de Reaumur.

Hechas estas tres operaciones, estas tres especies de incubaciones, casi tan milagrosas como la incubación del huevo de donde ha de salir vivo el pollo, está terminado el misterio, y no falta más que hacer sufrir una especie de bautismo a este nuevo ser de creación humana, sumergiéndole en una agua de hiposulfito de sosa, disolución que ataca según parece, las partes en que la luz no ha podido obrar, y respeta las partes claras, al contrario del vapor mercurial que se fija exclusivamente en los puntos heridos por los rayos del sol; de esta manera, que se pudiera acaso pensar que los claros están formados por un amalgama de mercurio y plata, y las sombras por un sulfuro de este metal, formado a costa de la disolución de hiposulfito de sosa. Mucho nos exponemos a engañarnos al indicar esta explicación; pero lo hacemos porque queda el campo abierto a todas las suposiciones, después de la declaración formal hecha por Mr. Arago en su nombre y en el de los químicos más distinguidos que han examinado la cuestión, confesando la completa impotencia en que se hallan las ciencias combinadas de la física, la química y la óptica, para dar una teoría algo racional y satisfactoria de estos fenómenos tan compuestos y delicados.

La imagen que resulta de estas operaciones que pudieran llamarse diabólicas, sufre un nuevo lavado con agua destilada, y con él acaba de adquirir aquella estabilidad que permite que pueda esponderse a la luz sin sufrir una nueva alteración.

Después de esta luminosa explicación, pasa Mr. Arago a examinar qué mejoras podrá recibir todavía esta hermosa aplicación de la óptica.

Se ha hablado de fijar no sólo las imágenes, sino hasta sus colores naturales; más este resultado parece, si no imposible, por lo menos muy difícil de realizar, y Mr. Daguerre no espera que pueda obtenerse por medio de sus preparaciones; sin embargo, debemos decir por más increíble y maravilloso que parezca el hecho, que en algunos ensayos practicados con el espectro, se ha visto una especie

de coloración azul salir del rayo azul, y así de los demás, excepto el rojo, que no produce efecto alguno.

Mr. Arago cree que por este método podrán hacerse retratos sumamente parecidos, aunque se presentan para ello dos dificultades, a saber, que la inmovilidad es necesaria para el buen resultado de la operación, y que esta inmovilidad es casi imposible de obtener estando el rostro expuesto a una luz muy viva, que necesariamente produce algún movimiento en los ojos; pero Mr. Daguerre ha observado que la interposición de un vidrio azul en nada perjudica a la acción de la luz, y preserva suficientemente la vista; en cuanto a la inmovilidad de la cabeza, no es difícil mantenerla quieta por espacio de algunos segundos.

Otra mejora que sería muy de desear, consistiría en hacer la imagen inalterable al frotamiento, pues la materia de los cuadros ejecutados por el daguerrotipo es tan poco sólida, que el menor roce la hace desaparecer como si fuese una pintura al pastel, de manera que los cuadros obtenidos de este modo, no pueden conservarse sino con un cristal delante, y fijos de suerte que no puedan moverse, de donde resulta inconveniente para usar el daguerrotipo en un viaje; más es de esperar que algunos nuevos ensayos permitirán obviar este inconveniente, ya con el uso de algún barniz, o ya por algún otro medio.

En sus numerosos experimentos y ensayos, se ha convencido Mr. Daguerre de que el sol no obra del mismo modo a todas horas del día, ni aún en los instantes en que su altura sobre el horizonte es la misma; es decir, que produce un efecto mejor a las diez de la mañana que a las dos de la tarde. De aquí se deduce que el daguerrotipo puede considerarse como un instrumento de una sensibilidad exquisita, para medir las diferentes intensidades de la luz, punto que hasta ahora ha ofrecido a la física las mayores dificultades. Es de advertir que la preparación de Mr. Daguerre se altera por la acción de la luz emanada de la luna, a la cual habían sido insensibles todas las sustancias que se habían experimentado hasta ahora, aún concentrando los rayos lunares por medio de una lente convexa.

En la sesión de la academia del 26 del mismo agosto, ha manifestado Mr. Arago, que Mr. Dumas, después de algunos ensayos, ha descubierto que los dibujos fotogénicos pueden barnizarse con una disolución caliente de dextrina, que contenga una parte de esta sustancia y cuatro de agua, con lo cual quedan perfectamente inalterables. La dextrina es un cuerpo gomoso que se extrae del almidón.

También ha anunciado Mr. Arago que el cobre plateado produce los mismo resultados que el cubierto con la chapita de plata, lo cual era de esperar, puesto que la plata es como una capa sumamente delgada. En fin, se está en camino de perfeccionar el descubrimiento, y es imposible calcular el grado de perfección y de utilidad a que podrá llevarse.

*El Cosmopolita*, México, 1 de febrero de 1840.

# Aparición de imágenes en la cámara oscura por la sola acción de la luz

Anónimo

Todos saben que el aparato llamado cámara oscura consiste en una caja cerrada por todas partes, en la que penetrando los rayos de los objetos exteriores al través de un cristal convexo, se representan éstos de un modo distinto, aunque con los mismos colores, en una superficie blanca, fija en el centro de dicha caja, y al frente del anteojo. Mr. Daguerre ha conseguido proyectar estas imágenes tan perfectas como fugitivas, no con los colores de la naturaleza, sino con sus sombras y su luz, cual pudiera hacerlo el dibujante más hábil, o más bien con cierta perfección a que ningún dibujante puede aproximarse, y con tal escurpulosidad de detalles, que supera a toda ponderación.

Cuando el lente es acromático se diseñan las imágenes en la cámara oscura con toda limpieza, y esta misma se obtiene por el procedimiento de M. Daguerre; así es que los perfiles, que no se descubren a la simple vista, se ven distintamente cuando se miran con el anteojo. Sólo la luz es la que forma la imagen iluminada en la cámara oscura, la que saca hasta cierto punto el dibujo de la imagen, la que le reproduce a la aguada en una tabla preparada con un paño particular.

Ahora bien, ¿cuánto tiempo invierte la luz en producir este resultado? Comunmente ocho o diez minutos en nuestro clima; pero bajo un cielo puro como el de Egipto, bastarían dos minutos, y quizá uno sólo para ejecutar el dibujo más complicado. No es M. Daguerre el primero que ha concebido la idea de obtener dibujos en la cámara oscura con sólo la acción de la luz: mucho tiempo ha que se han empleado a este fin diversas combinaciones químicas, que bajo la influencia de la luz cambian de color: una de las adoptadas hasta el presente consistía en el cloruro de plata, que después de preparado en blanco pasa a azulado y a negro al influjo de los rayos luminosos; de este modo cuando se colocaba en la cámara oscura un lienzo cubierto de este cloruro recién preparado, se alteraba más o menos el color en sus diversas partes, según era mayor ó menor la luz que ofrecían las porciones de la imagen correspondiente: es decir que en los puntos donde reflejaba la luz blanca, el lienzo se volvía negro, aquellas partes que no recibían luz permanecían blancas. Resulta pues que no se podía conseguir una verdadera imagen de los cuerpos exteriores, puesto que los negros aparecían blancos en el lienzo y los blancos negros;

más claro, sólo se obtenían como especie de siluetas. Pero ni aún éstas podían conservarse, pues desde el instante en que se quería examinar el dibujo sacado, y se exponía a la luz, la luz empezaba a alterarlo (Concluirá).

“Variedades”, *El Duende*, México, 1 de febrero de 1840.



## Aparición de las imágenes en la cámara oscura por la sola acción de la luz

(Concluye)

M. Daguerre ha encontrado una sustancia infinitamente más sensible a la luz que el cloruro de plata, y que se altera en sentido inverso, dejando, en las diversas partes del lienzo correspondientes a las diversas partes de la imagen, tintas oscuras para las sombras, medias tintas para las partes más claras, y ninguna especie de tinta en las completamente luminosas. Después de obrar esta acción de la luz en las diferentes partes del lienzo, y de producir el efecto deseado, le saca M. Daguerre de pronto, y fuera ya de la cámara oscura, no por eso sufre la alteración más mínima. Parece que este Sr. se ha ocupado muchos años de esto con tanta perseverancia, y seguridad, que ha llegado al fin, rodeado de infinitas dificultades; y ahora, vencidas ya, el procedimiento de M. Daguerre es tan sencillo, tan al alcance de todos está, que se expone a no sacar de su invención el provecho que sus estudios y sus esfuerzos merecen; una cédula de privilegio será insuficiente a garantizarle la propiedad de una idea, que cada cual puede ejecutar por sí, apenas se extienda algo más.

M. Arago se propone solicitar del ministro la adquisición del invento de M. Daguerre, recompensándole de un modo conveniente. Si se considera este descubrimiento bajo el punto de vista de utilidad científica, fácil es conocer que tan sensible reactivo como el que ha encontrado permitirá hacer experimentos fotométricos, que hasta el día se han tenido por imposibles. “Tales son, dice M. Arago, los experimentos de la luz de la luna, tan importantes en el sentir de la Academia, que nombró para ocuparse de ellos a una comisión compuesta de M. Laplace, de M. Malus y de mí. La luz de la luna es trescientas mil veces más débil que la del sol, sin embargo no se ha perdido la esperanza de obtener algunos efectos sensibles, concentrando sus rayos en un anteojo de grandes dimensiones. Nos servíamos de

un anteojo enorme, y colocándole en el foco del cloruro de plata, el reactivo más sensible que se conocía, no produjo ningún fenómeno de decoloración: juzgué que M. Daguerre conseguiría mejor éxito empleando su nuevo reactivo, y en efecto, valiéndose de un anteojo no tan fuerte como el nuestro, ha obtenido a los veinte minutos una imagen en blanco de la luna sobre el baño oscuro de su lienzo. Hasta el presente sólo se sabía de un cuerpo, que fuese sensible a la luz de la luna, y es el ojo, cuya pupila se contrae al influjo de los rayos lunares.”

M. Biot añade algunos detalles a los dados por M. Arago. “He visto Muchas veces a M. Daguerre, dice, y puedo asegurar, que en los infinitos ensayos que ha hecho a tan sorprendente resultado, ha descubierto muchas propiedades de la luz, interesantes en extremo, y algunas de ellas podrían haber sido previstas por los físicos desde el momento en que hubieran tratado de investigar lo que debía suceder en ciertas circunstancias dadas, siendo en las demás completamente inesperado.”

Respecto al principal descubrimiento puedo hablar de la perfección de los resultados obtenidos, no ateniéndome a mi juicio, sino al de un artista célebre; M. Paul Delaroche opina que semejantes dibujos pueden dar lecciones útiles a los pintores más hábiles acerca de la manera de explicar, por medio de la sombra y de la luz, no sólo el relieve de los cuerpos sino también el trazo local. El mismo bajo relieve ejecutado en yeso y mármol se representará de diverso modo en ambos dibujos, de suerte que al primer golpe de vista se conocerá cual es el de la imagen de yeso.

Casi, casi se conoce en tales dibujos hasta la hora del día que representan. Se han tomado tres vistas de un mismo monumento, una por la mañana, otra a medio día, y otra por la tarde, y nadie confundirá el efecto de la mañana con el de la tarde aún cuando la altura del sol, y de consiguiente las longitudes relativas de las sombras, sean visiblemente las mismas en ambos casos.

Bien se deja concebir que, no siendo instantánea la acción de la luz en el reactivo, se necesita que la imagen trazada esté limpia, y los cuerpos que han de proyectarse en la cámara oscura estén perfectamente inmóviles. Así es que sucede a menudo que no se representan en las vistas los árboles con la misma perfección que los demás objetos; basta para esta diferencia que una ráfaga de viento agite sus ramas.

Este efecto de la agitación de una de las partes está marcado de un modo singular en dos vistas, que tiene en su casa M. Daguerre. En una se ve en primer término un carruaje, tirado por un caballo, todo su cuerpo está inmóvil y de consiguiente muy bien presentado; más a cada instante bajaba la cabeza para tomar un bocado de heno, y no está señalado el cuello ni la cabeza, pero existe cierta especie de rastro entre el lugar más alto y más bajo que ocupaba la cabeza. En el otro se ve un hombre a quien está otro limpiando las botas: no se movía y está muy bien representado, pero el limpia-botas que necesariamente debía menearse mucho, ofrece una imagen confusa, y con especialidad hacia el brazo.

“Variedades”, *El Duende*, México, 22 de febrero de 1840.



# El daguerrotipo

M. González

Damos principio a nuestra tarea anunciando un portentoso invento, que sin duda formará época en los anales del mundo científico. Al siglo XIX estaba reservado el poner en acción al agente más incoercible de la naturaleza para retratarla a ella misma. Era nuestro ánimo escribir un artículo concerniente al aparato fotogénico del Sr. Daguerre, cuya operación hemos tenido el gusto de presenciar; pero afortunadamente hemos hallado a la mano, en un periódico español, un artículo relativo a este precioso instrumento, del cual habla en los términos siguientes:

PÁGINA ANTERIOR  
*Sin título*  
Daguerrotipo  
ca. 1845  
Col: SINAFO-FN-INAH  
núm. de inv.: 839946

El célebre pintor del diorama de París, M. Daguerre acaba de hacer en su arte un descubrimiento que puede con razón llamarse prodigioso. Con efecto, trastorna todas las teorías científicas adoptadas hasta ahora acerca de la luz y de la óptica, y producirá indudablemente una revolución en el arte del dibujo y la pintura.

M. Daguerre ha hallado el medio de fijar las imágenes que se pintan en el fondo de una cámara oscura, de manera que ya no son el reflejo pasajero de los objetos, sino la impresión fija y permanente de ellos, la cual puede trasladarse fuera de la presencia de dichos objetos, como si fuese un cuadro o una estampa.

Figúrese el lector la exactitud de una imagen de la naturaleza, reproducida por la cámara oscura, y una a ella la operación de los rayos solares que fijan la imagen con todos los accidentes del claro y oscuro, y todas las degradaciones de las medias tintas, y podrá formar cierta idea de los dibujos que ha presentado M. Daguerre. No trabaja éste sobre papel, sino sobre hojas de cobre bruñido, en las que ha sacado diferentes puntos de vista de los arrabales de París, y del puente Marie y sus contornos, son la exactitud y precisión que sola la naturaleza puede dar a sus obras. M. Daguerre enseña primeramente la pieza de cobre lisa y limpia, y la coloca en su aparato, y al cabo de de tres minutos en verano, o algunos más en otoño e invierno, en que es menor la fuerza de los rayos solares, saca la pieza y la vuelve a enseñar cubierta de un hermosísimo dibujo que representa el objeto hacia el cual se ha apuntado el aparato.

Una breve y material operación de lavado en seguida es suficiente para que el punto de vista cogido en tan pocos instantes quede invariablemente fijo, sin que pueda destruirlo el sol más ardiente.

Los señores Arago, Biot y Humboldt atestiguan lo auténtico de este descubrimiento, que ha excitado su admiración, encargándose el primero de dar noticia de él a la Academia de las Ciencias.

Pero una particularidad de este descubrimiento es que según él no se puede reproducir sino con dificultad la naturaleza puesta en movimiento. En una de las vistas citada del arrabal, sucedió que todos los objetos que caminaban o se movían no se fijaron en el dibujo: de dos caballos de un coche parado, meneó uno la cabeza durante la operación, y salió en el dibujo sin cabeza. Los árboles se retratan perfectamente; pero sin duda su color es un obstáculo para que los rayos solares los reproduzcan con tanta prontitud como las casas y otros objetos de diferente color. Esto presenta una dificultad para el paisaje, porque hay un punto fijo de perfección para los árboles y el color verde, y otro para los objetos que no pertenecen a este color; resultando que cuando las casas salen concluidas, no salen los árboles; y cuando éstos se retratan bien, las casas se retratan demasadamente.

En lo que triunfa, pues, el invento de M. Daguerre, es en la naturaleza muerta, o en la arquitectura. Si una araña muerta a la vista en el microscopio solar aparece tan acabada en todas sus menores partes que puede estudiarse su anatomía con la simple vista, sin que contenga una sola fibra ni vaso que no pueda examinarse detenidamente; en breve los viajeros, por medio del daguerrotipo (que este nombre ha querido darle su autor) podrán copiar con la mayor fidelidad los más bellos monumentos y los más hermosos puntos de vista, y conocerán cuán inferiores son sus lápices y pinceles al lado de este aparato; más no por eso desmayen los dibujantes y pintores, porque los resultados del descubrimiento de M. Daguerre son cosa diferente de los trabajos de las bellas artes, y en muchos casos no pueden reemplazarlos.

Los efectos de este descubrimiento pueden compararse en cierto modo a los del grabado con buril, o a los del grabado al humo, con los que tiene más analogía; más en cuanto a la verdad supera a ambos.

Sólo se ha hablado hasta aquí de este descubrimiento con respecto al arte en sí mismo; pero es cierto cuanto se ha publicado sobre el particular, sus resultados promoverán necesariamente una nueva teoría sobre un punto importante de la ciencia. M. Daguerre confiesa francamente que la primera idea se la sugirió hace 15 años M. Niépce, de Chalons-sur-Saone; pero tan imperfecta que le ha sido preciso un largo y obstinado trabajo para llegar a conseguir el efecto.

De las ideas expuestas por M. Arago en su informe a la Academia de Ciencias, es fácil inferir que el invento de M. Daguerre se funda desde luego en la propiedad conocida de la cámara oscura, que pinta los objetos sobre un fondo, del mismo modo que el cristalino del ojo los imprime en color negro que entapiza la retina. Síguese el fijar de un modo permanente este cuadro tan exacto, y hallar

algún mordente a propósito para que la luz opere y pueda dejar en él una huella durable. Toda la dificultad está aquí, y en esto consiste el nuevo invento. M. Daguerre ha resuelto el problema, obligando a los pinceles luminosos a que lleguen a imprimir ellos mismos toda la infinita variedad de sus formas y tintas sobre un fondo dado con cierta con cierto barniz, en el cual abren una especie de huella. Es un error creer, como se ha difundido la voz en el público, que se imprimen los colores: sólo queda un dibujo de viso violado de maravillosa perfección en todas sus partes.

Conócese, pues, a primera vista que el secreto principal de este descubrimiento consiste en la preparación del fondo sobre el cual tienen que obrar las imágenes de la cámara oscura. No puede ser sino un barnizado de un grado suave, sobre el que la luz opere químicamente, ennegreciéndolo con prontitud. No son raras en la química este tipo de sustancias, pues generalmente sabido que existe una infinidad de materias gaseosas o sólidos vegetales y minerales, en los que el sol ejerce una acción muy fuerte y poco estudiada hasta ahora. Se concibe bien que si se coloca un barnizado de este género en el foco de la cámara, grabándose en él la luz misma, reproducirá un monócromo perfectamente exacto. Así es que el cloruro de plata, que es de un blanco mate, se vuelve negro en pocos minutos, bajo la acción de una luz viva. Según M. Arago, no es ésta la sustancia que emplea M. Daguerre, sino otra preparación muy conocida de los químicos, y mucho más sensible todavía a la acción luminosa, añadiendo que sería de desear que conservando el hábil artista el secreto de la preparación de ella, pudiese sacar así algún fruto que le indemnizará del mucho tiempo consagrado al logro de su designio.

Son, pues, incontestables el mérito de la invención y los servicios que puede hacer, los dibujos obtenidos por este medio y examinados por los señores Arago, Biot y Humboldt son delicadísimos. Hasta el presente no se había conseguido sacar por operaciones análogas a ésta más que algunas especies de siluetas, en las que dirigido el sol hacia un fondo cubierto de un barniz preparado, ennegrecía toda la hoja blanca, menos en los puntos precisos de la sombra de un cuerpo que se interponía. M. Gaudin, célebre inventor de la luz sideral, consiguió así sacar perfiles para la escultura con una exactitud inesperada; pero esta especie de calcos ejecutados por la luz misma no podían conservarse, y se volvían negros progresivamente a la luz del día. Al contrario M. Daguerre ha encontrado el medio de impedir todo efecto ulterior, y precaver la confusión de las tintas una vez acabado el dibujo. Además de ello, en su descubrimiento los claros de los objetos exteriores salen claros en el dibujo, y los oscuros oscuros, y las medias tintas del mismo modo, siendo esto lo más incomprensible de este descubrimiento.

Sabido, pues, que la luz es la que ejecuta el dibujo por sí misma en este invento, no causará extrañeza otro resultado no menos maravilloso, y es que en varios paisajes de M. Daguerre hay puntos en que por medio del lente se ven pormenores que se escapaban a la simple vista: así es que se copian con toda perfección los bajos relieves y estatuas; pero sobre todo será precioso su invento para las grandes masas de arquitectura. En las vistas interiores de París, la una tomada del puente de las Artes, y la otra de puente de San Miguel, la galería del Louvre se halla reproducida, particularmente en la primera, con la más admirable verdad.

La facilidad de conseguir un dibujo matemático de un gran paisaje en algunos minutos, que por lo común no pasan de ocho a diez en los días en que hace un buen sol, es muy preciosa para los viajeros y paisajistas, pudiendo aplicarse también al dibujo de los grandes monumentos. Promete también este descubrimiento a los físicos un instrumento muy deseado, y del que hasta ahora han carecido, cual es el fotómetro o medidor de luz, de una gran sensibilidad. En un tiempo se nombró una comisión para verificar si el cloruro de plata se ennegrecería a la acción de los rayos de la luna reconcentrados en el foco de un gran lente. La comisión no pudo acreditar semejante efecto; pero M. Daguerre asegura (y es un descubrimiento físico muy interesante) que la luna obra en su preparación hasta el punto de dejar una imagen muy exacta de sí misma. Puede, pues, aplicarse, según dice M. Arago, a dar el calco matemático de los planetas y otros cuerpos astronómicos, y proporciona un nuevo medio para el estudio de la física celeste.

“Los objetos movibles son los que no se retratan con exactitud, y la razón es muy sencilla. Es preciso que la luz tenga tiempo suficiente para morder en el barniz preparado: podrá operar más o menos felizmente sobre tal o tal parte del fondo; y si el objeto cambia de sitio o se retira antes que su imagen esté acabada, se concibe desde luego que deben resultar rasgos caprichosos y confusos; pero estos inconvenientes quedan muy bien compensados por la extrema delicadeza de los puntos luminosos. Para los paisajes inmóviles esta verdad de luz es tal que, según el citado Biot, en tres dibujos de un mismo punto de vista sacados en tres diferentes horas del día, puede conocerse cuál es el que se ha sacado a la mañana, al medio día y a la noche; pueden conocerse igualmente los aspectos vaporosos de la lluvia.

“Este asombroso descubrimiento agrada sin duda más a los físicos que a los pintores, pero sería una intolerancia artística el condenarlo. El arte queda intacto, y el invento de M. Daguerre no debe desanimar a ningún paisajista dotado de genio.”

Hasta aquí el artículo copiado, al cual únicamente añadiremos que varios mexicanos de buen gusto poseen ya dibujos que representan algunos de nuestros más hermosos edificios, y que si se consigue vencer los obstáculos que la luz presenta para copiar esta clase de dibujos en la piedra litográfica, tendremos la satisfacción de dar al público una muestra de lo que produce el maravilloso aparato de M. Daguerre.

De paso diremos que el gobierno francés no ha visto con indiferencia este invento; antes bien ha recompensado los desvelos de su autor asignándole una renta vitalicia de dos mil pesos anuales.

*Almacén Universal*, t.I, México 27 de marzo de 1840.

# El daguerrotipo

El Barón Fridrichsshal, cuyos maneras sociales acreditan a un caballero fino y de instrucción no común, llegó a esta ciudad hace muy pocos días, trayendo consigo un daguerrotipo, con el cual ha logrado formar una hermosa colección de las vistas que ofrecen las más celebradas ruinas de Yucatán. Muy pronto estos preciosos tesoros serán debidamente estimados en la Europa, y es muy seguro que excitarán la curiosidad universal, provocando a los sabios al examen de objetos de tal importancia. Preciosos son igualmente los dibujos del señor Barón, y un yucateco no puede menos que enorgullecerse por un lado, y entristecerse por otro, al contemplarlos ¡Cuánto hizo perder el fanatismo de nuestros mayores! ¡Qué poco empeño en evitar la fatal ruina de tan ricos, vistosos y sorprendentes edificios! Desgraciadamente, aún se conservan algunos resabios inciviles y fanáticos heredados de los conquistadores. Nosotros los EE. de Museo, que hemos deseado tan vehementemente el que se verificasen algunas operaciones arqueológicas sobre Izamal, porque creemos muy fundadamente que existen prodigiosos monumentos en aquella villa, con sentimiento hemos oído de boca del Sr. Fridrichsshal, que no fue bien recibido allí, y que en Chichén Itzá casi lo expulsó el dueño de la finca. Nos pesa en el alma este procedimiento, porque los extranjeros formarán un juicio nada ventajoso sobre nuestra civilización y cultura, y podría retraerlos de visitar el país tan poco conocido en el viejo mundo.

Aquí no somos arqueólogos, botánicos, químicos, ni cosa que lo valga. Aún estamos haciendo esfuerzos para tomar la senda del progreso; y es por lo tanto algo imprudente el no tratar con la debida consideración, a hombres que la deben a todo el mundo.

Insertamos a continuación un aviso del Sr. Barón Fridrichsshal.

M. F. tiene el honor de participar al respetable público de esta ciudad que por medio de la célebre invención del daguerrotipo, sacará retratos de medio cuerpo y cuerpo entero, al moderado precio de 6 pesos los unos y 8 pesos los otros, abonándose por separado el cuadro que importará un peso. Las horas de trabajo serán de las 7 a las 9 de la mañana, y de las 4 a las 6 de la tarde. Los medios colores son los más propios para retratarse en esta máquina, y los Sres. y Sras. que gusten, pueden evitar el amarillo, negro y blanco. Las flores no perjudicarán al dibujo, sino que saldrán con más perfección. Irá á casa de los Sres. que no quieran molestarse en salir, siempre que se reunan 3 o 4 a la vez.

La exhibición de sus trabajos en la casa de su habitación, será todo el día, y la entrada por 2 reales.

*El Museo Yucateco*, núm. 4, Mérida, abril de 1841.

# Modo de aumentar la sensibilidad del daguerrotipo

Leemos en *La biblioteca universal* de Ginebra lo siguiente:

En vista de la analogía que existe entre el cloro y el iodo, se convenció el autor de que el cloro a la acción de la luz, podría aumentar la sensibilidad de la superficie de la lámina de plata. Intentó primero, pero sin buen éxito, exponer directamente esta superficie, a la influencia del cloro, después convertir en cloruro el ioduro de plata formado en la superficie de la plancha plateada del daguerrotipo ordinario. Consiguió por este último procedimiento formar una superficie dotada de una sensibilidad tal a la acción de la luz, que la imagen de un objeto iluminado se representaba sobre ella en la cámara oscura en un transcurso de tiempo casi imperceptible.

Con este objeto, prepara la plancha iodurada según el método ordinario de Mr. Daguerre, y la expone durante medio minuto a la acción del cloro mezclado con el aire común, en una proporción tal, que pueda respirarse sin una sensación demasiado penosa. La plancha se pone entonces tan sensible, que colocándola en la cámara oscura, con una abertura igual a la que se emplea ordinariamente para los retratos en miniatura, se produce la impresión en el más corto transcurso de tiempo necesario para quitar y reponer la pantalla. Complétase el dibujo con el mercurio por el método ordinario.

La lámina así clorurada, en cuanto se expone a la luz, toma un color violeta muy oscuro, casi negro. No se empaña inmediatamente el mercurio, y el dibujo es mucho más hermoso que cuando se lava con hiposulfito de sosa; sin embargo, para conservarle es preciso lavarle con éste.

El autor asegura que con este procedimiento salen más distintas y degradadas las sombras y claros, que con el daguerrotipo ordinario. En cuanto a la prontitud de la operación, bastará para formarse de ella una idea, saber que un hombre andando se ve representado con el pie en el aire, pronto a dar un paso.

Es muy pequeña la parte de cloro necesaria para producir este efecto. Un medio muy sencillo de medirla, adoptada por el autor, era abrir un frasco de cloro en una gran caja y dejarle destapado el tiempo necesario para contar una veintena con desprecio. Cerraba entonces el frasco, y dejaba la lámina expuesta durante medio minuto a la acción de esta mezcla, por medio de una abertura colocada en lo alto de la caja. Después de haber hecho 50



experiencias, no parecía que el cloro del frasco hubiera perdido la intensidad de su calor.

Daguerrotipo,  
Sin título,  
ca. 1845.  
Col. SINAFO-FH-INAH  
núm. de inv. 839949

Es preciso evitar con sumo cuidado un exceso de cloro, y debe atribuirse a esta falta de precauciones el mal éxito de los primeros experimentos del autor. Inútil es decir que es indispensable impedir el paso a la luz, mientras duran las operaciones (Corresponsal).

"Boletín". *Diario del Gobierno de la República Mexicana*,  
t. XXV, México, 5 de febrero de 1843.



## Daguerrotipo. Miniaturas

Daguerrotipo  
Sin título, ca. 1850  
Col. SINAFO-FN-INAH,  
núm. de inv. 839947

Eduardo Wilder respetuosamente avisa a los señores de Durango que permanecerá un corto tiempo en esta ciudad, con el objeto de sacar los retratos de las personas que gusten ocuparlo.

PÁGINA SIGUIENTE  
D.v. Monckhoven, en *Traité  
Général du Photographie*,  
Paris, G. Masson editores,  
1857.  
Col. Particular.

Los retratos se sacan con una máquina llamada daguerrotipo, del nombre de su autor.

La asombrosa exactitud de la semejanza puede sólo concebirse por los que han presenciado sus resultados. Por la belleza y delicadeza de la delineación, y por la fuerza y viveza de expresión en todas las facciones nada puede compararse con el daguerrotipo. No siendo la mano del hombre que hace el retrato, sino que se delinea por el medium sutil de la luz, es una imagen ópticamente perfecta, que se imprime en una superficie de plata, propiamente preparada para recibirla. Por cuyo motivo se garantiza en todo caso la semejanza.

La sala está abierta, desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde, en la primera calle de la estampa de San Agustín, a donde podrán verse las muestras.

*El Registro oficial. Periódico del Gobierno del departamento de Durango*, núm. 112, t. II, Durango, 9 de marzo de 1843.



## Retratos

En la casa que da vista al costado del señor D. Benito Arritola, conocida por la del señor D. Ignacio Mijares, acaba de establecerse una máquina de daguerrotipo muy perfeccionada y diferente a todas las que han recorrido hasta ahora el interior de la República.

Los sujetos a quien pertenece, tienen el honor de ofrecerla al respetable público de Durango, asegurándoles que los retratos que se sacan por ella, son los más perfectos que se han visto; con la ventaja al mismo tiempo de poderlos ejecutar a la sombra, empleando tan poco tiempo en la operación que nada se molesta el retratando aunque sea de vista débil, y se copian también los niños que son tan difíciles por sus continuados movimientos.

El precio de cada retrato del tamaño corriente de una miniatura será diez pesos, y veinte pesos en un tamaño más que doble, comprometiéndose a entregarlos a satisfacción de los interesados aunque sea necesario sacarlos repetidas veces.

A pesar de que no se permitirá entrar al lugar en que se retrate a persona alguna sin consentimiento del retratando, los retratistas irán a casas particulares con su máquina si se les asegurase cuatro retratos por lo menos.

Los retratos se entregarán colocados en su marco con la limpieza y esmero que requiere una obra tan delicada.

Durango, 27 de junio de 1843.

*El Registro oficial. Periódico del Gobierno del departamento de Durango*, núm. 147, t. II, Durango, 13 de julio de 1843.

TRAITÉ PRATIQUE  
DE  
**PHOTOGRAPHIE**  
EXPOSÉ COMPLET DES PROCÉDÉS RELATIFS  
AU

DAGUERRÉOTYPE,

CONTENANT LA PRÉPARATION DE L'USAGE DE TOUTES LES SUBSTANCES  
ACQUERIR, L'EMPLOI DES APPAREILS, LES PROCÉDÉS, LES  
LES MOYENS A EMPLOYER POUR LA DÉCOUVERTE DES PORTRAITS  
SCÉNARIQUES,  
LA MANIÈRE D'OPÉRER LES ÉPREUVES PAR L'ÉCLAIRAGE,  
LES MÉTHODES POUR DÉTERMINER LA QUALITÉ OPTIQUE,  
ET COLONIALE, ETC.

suivi  
DE LA DESCRIPTION ACTUELLE DE LA NOUVELLE MÉTHODE POUR TRAVAILLER  
AU HAUT D'ART.

M. A. GAUDIN,  
GÉNÉRAL DE BRIGADE EN RÉTRAITÉ.

Une seule édition par un progrès.



PARIS,  
L.-J. DUBOCHET ET C<sup>o</sup>, ÉDITEURS,  
ANCIENNES GALERIES NATIONALES,  
110 RUE DE LA HARPE.  
1844

# Daguerrotipo

Sebastián Camacho y Zulueta

Los adelantamientos que han elevado a las ciencias físicas, exactas y naturales, al grado de perfección en que hoy se encuentran, han sido rápidos y sorprendentes en estos últimos años, en que el amor al estudio, la afición a observar atentamente las producciones sublimes de la naturaleza y el espíritu de mejora, que todo lo invade y todo lo escudriña, se han propagado por el mundo entero de una manera extraordinaria. A cada paso nos sorprenden invenciones nuevas, que colocan a sus autores en el catálogo de los hombres ilustres, ensanchando la órbita de los conocimientos útiles; y todos los días admiramos entusiasmados nuevos descubrimientos, frutos preciosos de la observación y la paciencia que afianzan más y más el vasto dominio de las ciencias, engrandecen las artes y son considerados como los monumentos más nobles, más gloriosos y más duraderos que pueden levantarse al genio: o mejor dicho, que el genio mismo se levanta, para inmortalizar sus inmensas concepciones. Muchas pruebas, pruebas de todos los días podría citar en confirmación de estas verdades; pero hoy me limitaré a una sola, al interesante descubrimiento del célebre Daguerre, hecho en 1839, después de quince años de trabajos, para fijar las bellísimas imágenes que se presentan en la cámara oscura.

La forma de este aparato es muy variada; pero comúnmente se reduce a una caja de madera de base rectangular, herméticamente cerrada por sus seis costados, en uno de los cuales lleva un tubo movable con una lente convexo-convexa. La imagen de todos los objetos que abraza el disco de la lente pasa al través de ella, y va a pintarse disminuida al lado opuesto de la caja. Cuando se quiere hacer un dibujo por medio de este aparato, se coloca un espejo plano dentro de la caja inclinado 45 grados sobre el fondo, y en la parte superior un papel restirado. La imagen de los objetos que se quiere dibujar pasa al través de la lente, como en el caso anterior, y se pinta en el espejo inclinado de donde se refleja al papel, sobre el cual puede calcarse; pero para esto se necesita mucha paciencia, mucho cuidado, mucho tiempo, y aún así nunca se obtienen los dibujos tan precisos como se quisiera.

Estas razones, y el deseo que se tenía de conservar, o hacer duraderas las imágenes de la cámara oscura, indujeron a varios sabios a trabajar por descubrir o

PÁGINA ANTERIOR  
Marc-Antoine Gaudin,  
*Traité pratique de  
photographie. Exposé complet  
des procédés relatifs au  
daguerréotype*,  
Paris, J.J. Dubochet et C<sup>ie</sup>  
éditeurs, 1844.  
Col. Particular

formar una sustancia capaz de recibir y hacer indelebles las impresiones de la luz. Nunca se desesperó de obtener el resultado que se pretendía, porque ya se había observado la influencia que ejerce este fluido sobre muchos cuerpos, disminuyendo o variando poco a poco su color, como sucede con toda clase de lienzos, ya sean de seda, lana o algodón; por lo mismo se trabajó para conseguirlo durante muchos años. En la serie de estos trabajos se hicieron descubrimientos llenos de interés, que se acercaban bastante a lo que se deseaba y que siempre honrarán a sus autores; pero el que tuvo un éxito más brillante, el que correspondió a todas las esperanzas y satisfizo todos los deseos, venciendo todas las dificultades con su constancia y su paciencia, fue Daguerre, como ya indiqué.

Para sacar dibujos por medio de la cámara oscura, practicando el método de este hombre ilustre, se ejecuta, según uno de los físicos más acreditado de nuestros días, lo siguiente:

“Se toma una lámina de cobre plateada, cuya superficie se procura que sea de plata pura sin liga alguna de cobre, para lo cual se le pule, por medio de una muñequilla de algodón cardado, con polvo de trípoli humedecido en agua que contenga un catorceavo de su peso de ácido nítrico. Por esta operación queda la lámina limpia, y el ácido nítrico disuelve el cobre que pudiera estar mezclado a la plata de la superficie.

“Preparada la lámina de este modo, se le afianza en un marco de madera y se le expone a recibir los vapores del yodo colocándola en una caja, cuyo fondo contenga algunos fragmentos de esta sustancia, que se evapora al aire libre, y forma sobre la superficie de la lámina una capa de ioduro de plata, que poco a poco va tomando color hasta ponerse amarilla de oro, a cuyo tiempo es indispensable retirarla y ponerla en la obscuridad, hasta que la cámara esté dispuesta para recibirla. La capa de ioduro de plata, que se adhiere fuertemente a la lámina, es extremadamente sensible a la radiación química, y la luz difusa la transforma rápidamente en sub-ioduro de plata, que es, por el contrario, muy fácil de desprender.

“La imagen de los objetos que se quieren dibujar, se recibe, antes de poner la lámina, sobre un vidrio sin pulir, en el que va a pintarse con más o menos confusión, según la distancia a que se halla la lente, de suerte que será necesario acercarla o retirarla, por medio del tubo movable en que se encuentra colocada, hasta que la imagen se produzca sobre el vidrio de la manera más clara posible; después de lo cual se sustituye, en lugar de éste, la lámina ya preparada, que debe permanecer en la cámara cierto tiempo, dependiente de la intensidad de la luz, de la hora del día y de la época del año en que se practica la operación. Inmediatamente que se retira la lámina del aparato se le expone a recibir los vapores del mercurio en una caja hecha a propósito, cuyo fondo contiene una cápsula en que se hecha este metal, la cual se calienta con una lámpara de alcohol puesta por debajo de ella.

“Por una pequeña ventana lateral se puede observar de tiempo en tiempo la superficie de la lámina, acercando una bujía, porque la caja debe estar en la oscuridad, y entonces se ve que el dibujo se manifiesta sucesivamente como

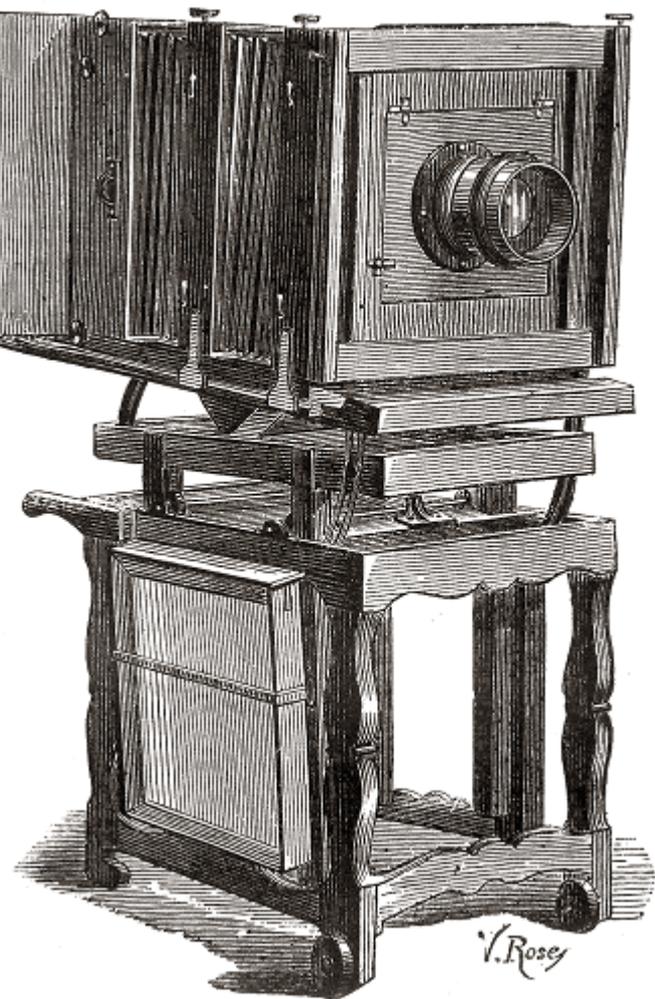
si estuviera cubierto de una niebla opaca que poco a poco se disipase. En esta operación se precipita el mercurio evaporado, en glóbulos microscópicos, sobre las partes de la lámina que han sido atacadas por la luz, y disuelve el sub-ioduro de plata mientras que el ioduro, que forma las sombras, queda adherido a la lámina y permanece con su color amarilloso. Con objeto de hacerlo desaparecer, lo que es necesario para evitar nuevas impresiones de la luz que desfigurarían el dibujo, y para dar a éste todo su vigor, se lava la lámina sumergiéndola varias veces en una disolución de hiposulfito de sosa, o de agua destilada que contenga sal común. Después de esto se vuelve a lavar la lámina con agua hirviendo, a fin de hacer desaparecer completamente la disolución de hiposulfito, o de sal, que con el tiempo podría manchar el dibujo.

“El mercurio esparcido en diversas proporciones sobre las partes que representan los claros, se adhiere tan débilmente a la lámina, que puede borrarse el menos toque, por lo cual es necesario colocar el dibujo, luego que se le ha lavado con el agua hirviendo, en un marco con su vidrio.”

Practicando esta serie de operaciones se obtienen unos dibujos tan perfectos que nada dejan que desear. Es verdad que el azul purísimo del cielo, el verde encantador del campo y la expresión incomprensible que los colores imprimen a los objetos, se representan allí bajo un mismo aspecto monótono y sombrío; pero hay tal verdad en el dibujo y tal exactitud en todas sus partes, que casi compensan esta falta. Yo he visto algunos de estos dibujos, y no sé si me ha sorprendido más la exacta minuciosidad con que se reproducen las formas todas de los objetos por pequeños que sean; o la pureza, transparencia y claridad de las sombras, que desprenden al dibujo de la lámina y le dan una alma, un vigor y una expresión inexplicables, que a pesar de las mejoras que se habían introducido en la pintura y de la aplicación interesante de los reflejos en las sombras, no se habían podido imitar.

Se han introducido mejoras en el uso del daguerrotipo, que lo hacen cada día más y más interesante. Una de ellas es acelerar muchísimo el tiempo que es necesario para que se haga la impresión de los objetos, que antes era de mucha duración. Para esto ha propuesto el mismo Daguerre, después de varias experiencias, que se electrice la lámina, por cuyo medio se obtienen los dibujos en muy poco tiempo. Lo mismo se consigue poniendo la superficie de la lámina a que reciba los vapores del clorido de iodo o de bromo, lo cual aumenta mucho la sensibilidad del ioduro de plata.

Últimamente se ha propuesto también sustituir a las láminas de metal, hojas de papel. El método es del químico Lassaigne, y se practica, según Lamé, del modo siguiente:— “Se toma una hoja de papel muy igual y bien pulido, y se le humedece muchas veces secándolo cada vez, por medio de un pincel impregnado de una disolución que contenga partes iguales de agua destilada y nitrato de plata. Cuando se haya secado se le sumerge en una disolución de sal marina, donde se le conserva durante diez minutos; en seguida se le pone al sol hasta que se ennegrezca; después se lava con agua pura y se deja secar en el aire. Por estas diversas manipulaciones se consigue que el papel sólo contenga sub-cloruro de-



*Cámara oscura para taller,*  
en A. Liébert,  
*La Photographie*  
*en Amérique*, Paris,  
edición de autor, 1878.  
Col. Particular.

plata insoluble; y antes de emplearlo se le sumerge en una disolución de ioduro de potasio, se le comprime entre dos hojas de papel de estrasa y se le aplica húmedo sobre el vidrio sin pulir de la cámara, a fin de que reciba las impresiones de la luz. Sobre las partes del papel esclarecidas, se forma un ioduro de plata amarillo claro, y un sub-cloruro obscuro sobre las que están en sombra. Quitada la hoja del papel del aparato, se le lava con agua pura, a fin de hacer desaparecer las sales de potasio.”

Aún se han hecho mejoras más importantes al precioso descubrimiento de Daguerre, de las que quizá hablaré otra vez. También hablaré si es posible de las numerosas aplicaciones que se han hecho de él y de su influencia en las ciencias y en las artes.

México, abril 8 de 1844.

*El Liceo Mexicano*, México, Imprenta de J.M.Lara, 1845.

# El daguerrotipo

Varias veces nos hemos aprovechado en el país de las ventajas que ofrece este celebre descubrimiento, que ha inmortalizado el nombre de su inventor Mr. Daguerre; pero ha sido temporalmente, y como de paso, a la llegada de algunos curiosos viajeros, o por pura especulación.

Ahora será otra cosa, pues el Sr. D. Antonio Pallás, casado y establecido entre nosotros, después de un viaje a los Estados Unidos, ha empezado a hacer retratos por aquel procedimiento tan sencillo cuanto admirable, en que la luz es el único agente; y como hemos tenido algunas obras suyas en la mano, podemos afirmar que reúnen toda la perfección de que son susceptibles, agregando que la operación es obra tan sólo de treinta segundos, que es hasta donde ha podido alcanzar el arte.

He aquí un paso, muy avanzado, para el establecimiento de la litografía que tanto ansiamos unir a esta imprenta, porque el Sr. Pallás, a quien no es indiferente nada de cuanto pueda conducir a los progresos de Yucatán, su patria adoptiva, nos ha prometido reproducir los retratos de algunos sres. obispos, y sacarnos las vistas de la Catedral, el Jesús y otros elegantes edificios de esta capital, por cuyo ofrecimiento le damos las más expresivas gracias.

*Registro Yucateco.* Periódico literario. t. I  
Mérida, Yucatán. Imprenta de Castillo y Compañía, 1845.

## Retratos por el daguerrotipo

El que suscribe tiene el honor de avisar a este ilustrado público que acaba de llegar de la Europa con una máquina de última invención, con lo cual ofrece sacar retratos con la mayor exactitud, tanto con colores como sin ellos, y de una o más personas sobre la misma placa. Ofrece que los retratos saldrán perfectamente iguales al original y a la entera satisfacción de cada individuo.

Tendrá mucho gusto en enseñar las muestras y el surtido de cajas y marcos a las personas que se dignen en favorecerme con su visita. Calle del Colegio y Minerva, frente al Sr. Aldana.

Precios de cada retrato cuatro pesos: Ricardo Carr.

*El Noticioso*, núm. 134, año 1, estado de Yucatán,  
30 de mayo de 1847.

# Importante adelanto en el daguerrotipo. Retratos hechos en un segundo

D. H. Custin ha conseguido sacarlos en este cortísimo tiempo por un descubrimiento enteramente suyo.

Hasta el arte del daguerrotipo se ha presentado con mil dificultades e inconvenientes: el retratante estaba sujeto a permanecer sentado largo tiempo, y su tedio se aumentaba por las frecuentes repeticiones ocasionadas por la insertidumbre del procedimiento químico; el retratante sacaba una expresión forzada; y casi era imposible retratar niños y grupos de familia.

El Sr. Custin quien en el procedimiento antiguo ya estaba mucho más adelantado en este arte que la pluralidad de artistas, pues sacaba retratos en 4 o 5 segundos, se congratula ahora de poder comunicar al público, que en estos días ha hecho un descubrimiento por el cual ha reducido este corto tiempo hasta la cuarta parte; de suerte, que con un cielo sereno no necesita más que *un sólo segundo* para producir un retrato hermoso y animado, libre de la expresión del fastidio marcado en el semblante por lo mucho que duraba la operación. El que se retrata le obtendrá su imagen en 15 o 25 minutos ya concluída y colocada en una pulida cajita o gracioso cuadro. La duración de estos retratos está probada por los mineros químicos de Europa, lo que aumenta el valor de ellos para todas las naciones civilizadas. Niños de cualquier edad y animales vivos pueden sacarse con facilidad.

Se invita a las personas, que gusten convencerse de la veracidad de este descubrimiento, a visitar la habitación del Sr. Custin en la calle de Tacuba núm. 2, donde el que quiera puede retratarse de las 8 de la mañana a las 4 de la tarde, sin ser molestado por personas extrañas. Como la permanencia del Sr. Custin en México es por un tiempo muy limitado, será en obsequio de un público amante de las artes, no dejar pasar esta ocasión sin aprovecharse de ella. El dueño de este establecimiento ha recibido de París un excelente surtido de cajas y marcos para colocar retratos.

*El Universal. Periódico independiente*, t.III,  
México, 28 de octubre de 1849.



## Retratos de colores al daguerrotipo. ¡¡¡Infinitamente más naturales y más perfectos que las miniaturas al pincel!!!

El que suscribe anuncia al ilustrado público, que acaba de llegar de su expedición al interior de la República, y ahora tiene el honor de avisar a sus amigos y antiguos favorecedores, que ha abierto su galería en su antiguo local, Gran Sociedad, cuarto núm. 39 primer piso, en donde, como antes, ofrece servir con esmero a los que gusten honrarle con su confianza en todo lo que pertenece a su giro; y no hace ninguna exposición pública, ni elogios, porque el público mexicano conoce muy bien la perfección de su trabajo, tanto en la exactitud y estilo de los retratados, como en el colorido, que es un segundo arte.

Daguerrotipo  
Sin título, ca. 1845  
Col. SINAFO-FN-INAH,  
núm. de inv. 839948

Se haya de venta en la misma todo lo que pertenece al ramo, como instrumentos de la mejor calidad, cajas, láminas, sustancias químicas, etc.

Calle del Espíritu Santo, Gran Sociedad, cuarto núm. 39.

—A. J. Halsey.

*El Universal. Periódico independiente*, t.III,  
México, 22 de noviembre de 1849.

# Daguerrotipo

El que suscribe tiene el honor de anunciar a este ilustrado público, que ha abierto su establecimiento en la calle de la Carnicería, núm. 14, casa de la modista francesa, en el que sacará los retratos que se dignen pedirle las personas que lo honren con su asistencia. Habiendo tenido una dedicación esmerada en este arte, está seguro de que los retratos que salgan de su establecimiento, no sólo son mejores que los que se conocen en la República hasta hoy, según se justifica con las muestras que se exhiben diariamente a la expectación pública si no tan claros y bien acabados como la mejor miniatura hecha a mano.

El método de que se sirve el artista, es el electromagnético, últimamente descubierto en Europa, el cual da realce y hermosura a los retratos. Las personas que gusten retratarse, deben aprovechar esta ocasión, pues sólo se detendrá muy pocos días en la ciudad, y advierte a las señoras que el local donde tiene establecida la máquina, es bastante decente y preparado de modo que su delicadesa no se ofenda al concurrir a honrar al artista.

Los precios son los siguientes: \$4, 5, 8 y 12.—  
César von Duvén.

**Nota:** se avisa a las señoras que concurran a retratarse, se sirvan hacerlo con traje oscuro, pues de este modo se da más realce al retrato.

Los retratos se sacarán en tiempo claro, nublado y aún lluvioso. El establecimiento estará abierto todos los días, desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde.

*El Noticioso*, núm. 188, vol. II, Puebla, 14 de noviembre de 1949.

# Gran establecimiento de fotografía, de la Fama de los Retratos

Calle primera de la Monterilla núm. 1

Cuando hace tres meses publiqué mi fabulosa rebaja en los precios de mis retratos, no faltó quienes dijeran que lo hacía por desesperación, y que eran *las últimas manotadas de un ahogado*, sin embargo de que siempre me ha favorecido el público ilustrado de esta capital, más que a ningún otro retratista.

Hoy más que nunca, los hechos refutan victoriosamente todo lo que en vano ha inventado el despecho de algunos rivales para desacreditar.

## LA FAMA DE LOS RETRATOS

Los resultados de un sólo año de mi trabajo en México, han sido fundar un verdadero establecimiento digno de esta gran capital. ¡fundarlo y fomentarlo!

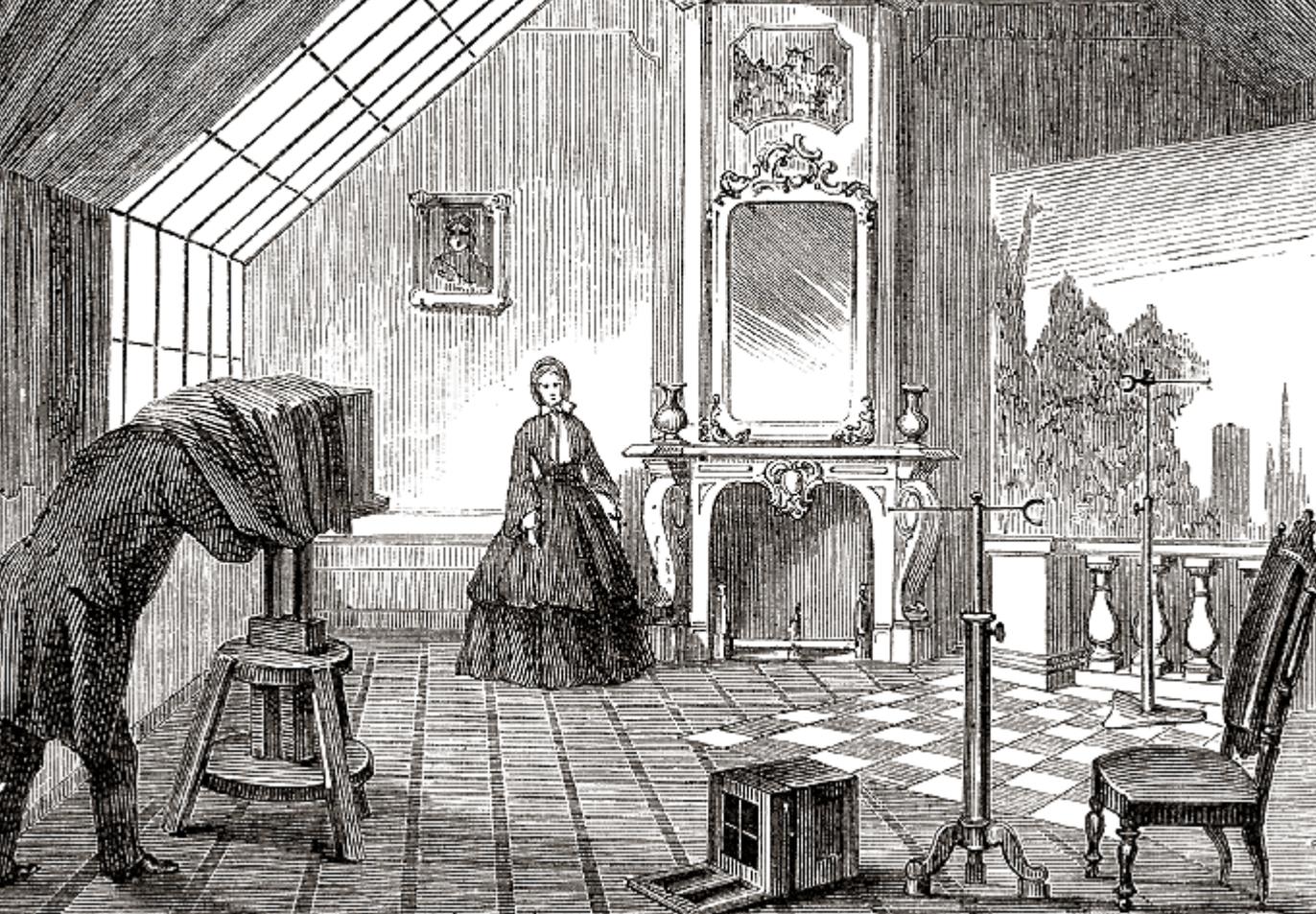
Quise primero acreditarme por mi trabajo, y en efecto me ocuparon con gusto, a pesar de ser mis precios superiores a los de los demás establecimientos.

Casi se había muerto de consunción el daguerrotipo en México, ¡Para él renació el perdido entusiasmo!

Seguro ya de mi crédito con esta prueba, no temí hacer lo que nadie se hubiera atrevido a poner en ejecución. Igualé los precios de los retratos con los de Europa. Tal determinación ha sido coronada por el más brillante éxito, y hoy no sólo la clase privilegiada, sino todas las clases de la sociedad, acuden a mi taller.

Animado por esta benevolencia del público para conmigo, mi más vivo deseo es manifestarle mi gratitud. Así, no he omitido ni omitiré gasto ni sacrificio alguno para perfeccionar mi trabajo, embellecer mi establecimiento, conseguir siempre de las primeras fábricas de Europa y del Norte, los mejores y más costosos materiales en fin, para merecer cada día mejor la distinción con que se me honra.

Tengo hoy el gusto de anunciar a mis amigos, a mis numerosos favorecedores y al público en general, que acabo de hacer construir un nuevo salón con una inmensa claraboya, según todas las reglas fotográficas y otras sugeridas por mi experiencia.



*Salón de pose para la fotografía,* en Louis Figuier, *Les merveilles de la science ou description populaire des inventions modernes,* París, Furne, Jouvet et C<sup>o</sup>, editores, 1869. Col. Particular.

Gracias a esta nueva mejora, *la primera de su clase en México*, y sirviéndome de instrumentos perfeccionados, de hoy en adelante, mis retratos superarán con mucho a los anteriores, allanándose por medio de ingeniosas combinaciones todas las dificultades del arte, dando, en fin, vida e inteligencia al daguerrotipo, como el mejor artista a su pincel.

Mi trabajo es ahora instantáneo.

Saco los grupos dando a cada cara igual vigor y claridad.

Reproduzco los blancos de los vestidos claros.

Trabajo sea cual fuera el tiempo.

En cuanto al colorido que doy a mis retratos, no me contento con dar toques de carmín en los labios y mejillas; y respecto de eso ya el público ha formado su juicio.

Mi objeto al sacar un retrato, no es hacer un muñeco de cera, y embellecerlo, sino trabajar como artista y hacer que obedezca mi daguerrotipo a las reglas del buen gusto en pintura.

**Notas.**—Hay piezas reservadas para las familias que quieran estar solas.

NOTA.—Todos estos artículos proceden de las primeras fábricas de Francia y superan á cuantos se venden comunmente en esta capital.

GRAN ESTABLECIMIENTO  
DE FOTOGRAFIA,  
DE LA FAMA DE LOS RETRATOS.

Calle primera de la Monterilla núm 1.

Cuando hace tres meses publiqué mi fabulosa rebaja en los precios de mis retratos, no faltó quienes dijieran que lo hacia por desesperacion, y que eran *las últimas manotadas de un ahogado*, sin embargo de que siempre me ha favorecido el público ilustrado de esta capital, mas que á ningun otro retratista.

Hoy mas que nunca, los hechos refutan victoriosamente todo lo que en vano ha inventado el despecho de algunos rivales para desacreditar

LA FAMA DE LOS RETRATOS.

Los resultados de un solo año de mi trabajo en México, han sido fundar un verdadero establecimiento digno de esta gran capital. ¡fundarlo y fomentarlo!

Quise primero acreditarme por mi trabajo, y en efecto me ocuparon con gusto, á pesar de ser mis precios superiores á los de los demas establecimientos.

Las señoritas pueden venir sin recelo alguno. En la *Fama de los Retratos* no se sacan retratos dobles para especular con ellos.

*La Revolución*, núm. 13, t.I, México, 5 de agosto de 1855.

Precios de los retratos

Los que antes valian	\$4	valen ahora	\$1.50
	"6	"	2.50
	"7	"	3.50
	"8	"	4.00
	"12	"	5.50
Los retratos estereoscopicos	"14	"	7.50
Los grandes con caja de lujo	"16	"	10.00

PÁGINA SIGUIENTE  
Daguerrotipo  
Sin título, ca. 1845  
Col. SINAFO-FN-INAH,  
núm. de inv. 839953

En los grupos, en lugar de 4 ps. de aumento por persona, se cobra sólo 1 ps., excepto de los retratos grandes, en que se cobran 2 ps.

Para sacar un retrato fuera del establecimiento 40 ps.

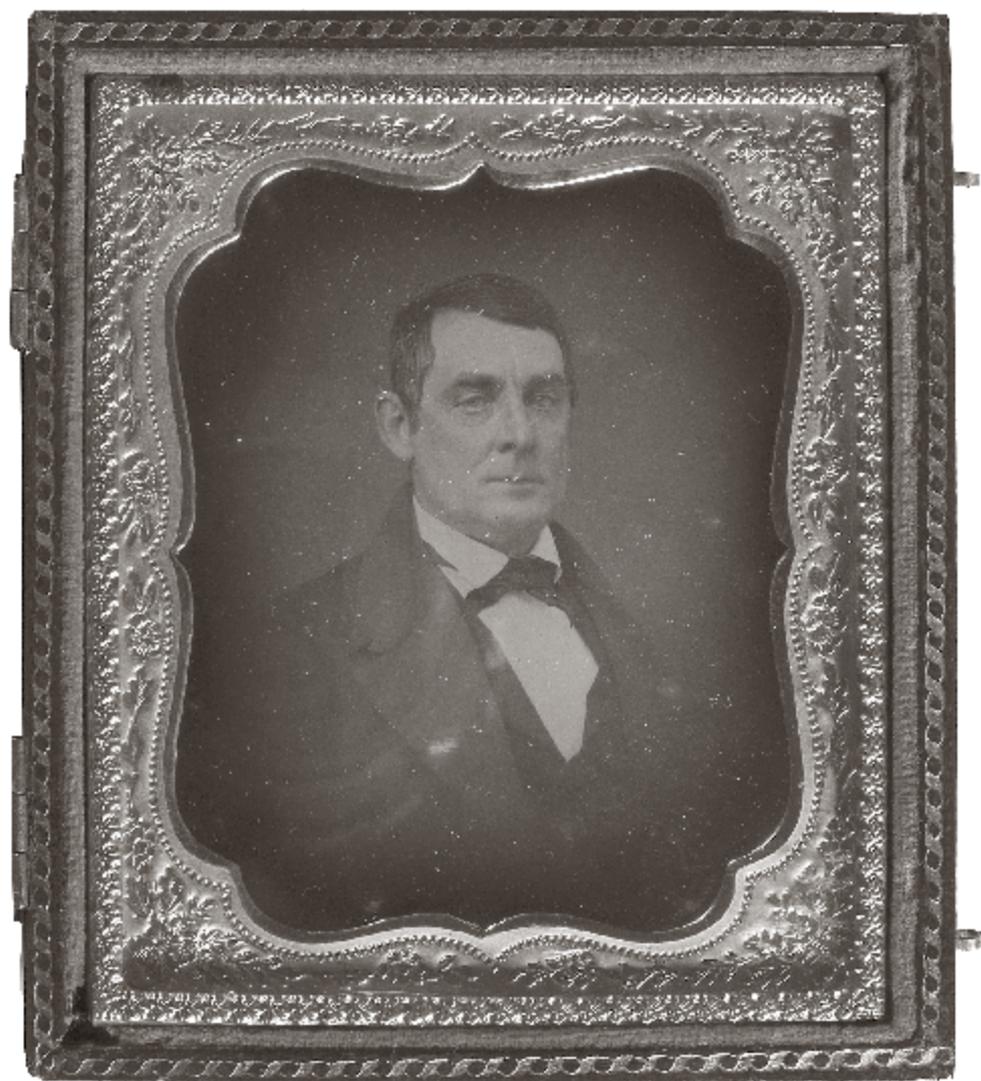
Surtido constante para diez mil retratos.

Marcos, cajas corrientes y de lujo, medallones, anillos, cigarreras &c.

Los retratos se hacen y se entregan concluidos en diez minutos.

*La Revolución*, núm. 13, t.I, México, 5 de agosto de 1855.

— Em. Mangel de Mesnil—



# Galería de retratos del daguerrotipo. Rebaja de precios

Mr. Halsey tiene el honor de participar a sus numerosos amigos y al público en general, que después de haber pasado su galería de retratos de la Gran Sociedad a su nuevo local Puente del Espíritu Santo N° 8, la concurrencia ha sido mucho más numerosa que anteriormente, y agradece al público por estas repetidas muestras de confianza, y ahora deseando dar una prueba al público y a sus amigos de su agradecimiento, ha resuelto hacer una rebaja notable en los precios de los retratos y a ponerlos al alcance de todas las clases de la sociedad, garantizando como siempre que aunque sus precios son mucho más cómodos que anteriormente, no por eso dejarán de ser mucho más perfectos y superiores los retratos a cuantos se hacen en esta capital, con respecto al estilo, exactitud y colorido que sin este último requisito el retrato no puede ser perfecto ni igual a la persona como puede atestiguar todo México, porque es necesario advertir que una gran parte de los retratos hechos en México hasta el día de hoy, están muy imperfectos por la falta absoluta de expresión en los ojos, y la falta de emoción en la fisonomía, porque en los demás establecimientos de esta naturaleza en México, trabajan en la azotea, y habiendo un calor excesivo y siendo tan fuerte la luz y el resplandor que destruya completamente la expresión natural de la fisonomía y los ojos pierden enteramente su brillo. En fin, evitando todos los inconvenientes o incomodidades ha procurado plantar una galería digna de la ilustración y el progreso de la capital de la República.

Efectos del daguerrotipo de todas clases, cajas, láminas, tanto de lujo como corrientes, anillos, prendedores, relicarios de oro, &c., de venta por mayor a precios equitativos.

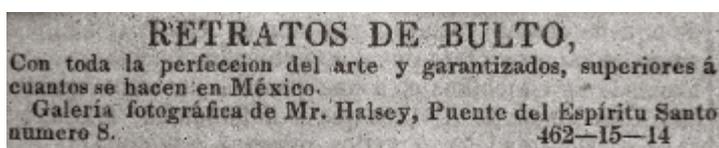
Calle del Puente del Espíritu Santo número 8.

*Diario de avisos*, núm. 64, t.I, México, 19 de enero de 1857.

# Retratos. Con grandes rebajas de precios

Miguel M. Servin, participa al público y a sus amigos hacer retratos al daguerrotipo a dos pesos, y en ambrotipo o relieve que tanto han llamado la atención en México, pues a la simple vista se ven de bulto, a tres pesos, poniendo caja de aumento, un peso; siendo también concluidos o iguales en su efecto, a los que en otras partes valen ocho y diez pesos. Para grupos de dos, tres o más personas el precio será convencional. Se pueden ver algunos retratos de muestra, en la casa del que suscribe, segunda Calle de la Monterilla, núm. 1, y esquina de Capuchinas. Miguel M. Servin.

*Diario de avisos*, núm. 85, t. II, México, 12 de abril de 1858.



## El hallotipo Galería de retratos de todas clases

*Diario de avisos*,  
México, 11 de mayo de  
1858, núm. 110.

PÁGINA SIGUIENTE  
A. J. Halsey  
Sin título, ca. 1860.  
Col. Particular.

Mr. Halsey participa al público y a sus numerosos amigos que ha perfeccionado un nuevo procedimiento para hacer retratos en papel llamado hallotipo, que tiene un efecto estereoscópico, pues a la simple vista se ve el retrato de bulto, indudablemente es el retrato más hermoso que se ha visto hasta el día de hoy, tanto por la perfección, como por la suavidad y naturalidad de los colores, en fin no se necesitan elogios ni recomendaciones basta sólo ver estos retratos para convencer al mundo entero de su grande perfección y hermosura sobre todos los que han presentado al público hasta la fecha. También se hacen ambrotipos estereoscópicos que se ven de bulto sin necesidad de las lentes. Muestras de estas producciones se pueden ver en la galería del que suscribe.

Puente del Espíritu Santo, núm. 8

*Diario de avisos*, núm. 58, t. II, México, 11 de marzo de 1858.



Mexico

A. J. Halbovy

Ces. Imp. S. M. T.

## Retratos de bulto

Tenemos la satisfacción de anunciar al público que hemos visitado al establecimiento de retratos al daguerrotipo perteneciente al apreciable y laborioso mexicano D. Miguel M. Servin, que se haya situado en la casa N° 1 de la 2ª calle de la Monterilla, que hace esquina con la de Capuchinas. En dicho establecimiento hemos visto varios retratos sacados de personas muy conocidas de esta capital, bajo el nuevo sistema llamado de relieve o bulto y hemos quedado verdaderamente complacidos al observar la perfección en el parecido, el buen gusto y hermosura, tanto en el colorido, como en todos los demás pormenores de dichos retratos, por lo que, sin temor a equivocarnos, creemos que los del Sr. Servin no pueden mejorarse en México, pues tiene especial gracia y cuidado en imitar con toda perfección el color natural de cada persona retocada.

Recomendamos a todos lo que tengan buen gusto en ese ramo, el establecimiento del artista referido, pues en el verán con verdadero orgullo y satisfacción, los adelantos de un mexicano que a fuerza de estudios y constancia ha logrado perfeccionarse en el arte de su profesión hasta un grado superlativo, con la enorme ventaja de que siendo sus retratos de los mejores conocidos aquí, los hace por un precio sumamente equitativo, que corresponde a menos de la mitad, del que otros artistas cobran por un retrato de igual clase o acaso inferiores.— *Unos aficionados de las bellas artes.*

*Diario de avisos*, núm. 93, t. II, México, 21 de abril de 1858.



*Gabinete oscuro de fotógrafo,*  
en Louis Figuier,  
*Les merveilles de la science*  
*ou description populaire des*  
*inventions modernes,*  
Paris, Furne, Jouvet et C<sup>o</sup>,  
editores, 1869.  
Col. Particular.



## Antigua galería de retratos al daguerreotipo

A consecuencia de algunas ocupaciones que ha tenido el que suscribe, suspendió por algunos días sus trabajos en este establecimiento; pero concluidas aquéllas, tiene el honor de ofrecer de nuevo al público sus servicios, protestándole con sinceridad, que con esmero, puntualidad, y por un precio muy moderado, hará los retratos que le encomienden, obligándose a que si no salieren a satisfacción de la persona interesada, los repetirá hasta conseguirlo sin cobrar por esta repetición mayor cantidad de la que se haya estipulado. El precio de los retratos será de dos (2) pesos 4 reales para arriba, y siempre proporcionando al mérito de las cajas, relicarios, prendedores, anillos, o marcos en que quiera el interesado se coloquen, aumentando también en proporción del número de personas que formen los grupos de familia que le encomienden. Ofrece asimismo encargarse de las copias de todas clases, retratos estereoscópicos, &c. Las horas que ha destinado para hacer el trabajo, incluso los días festivos, son desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde, aún cuando el tiempo esté nublado, advirtiéndole que las personas que gusten, podrán ser retratadas en sus casas mediante el aumento de precio que se convenga.

Situada en la 2ª calle de San Francisco núm. 9  
Antigua Casa de Correos

México, de 1858. — Miguel G. Rodríguez

*Diario de avisos*, núm. 99, t. II, México, 28 de abril de 1858.

# Gran exposición de retratos

Conocido como el establecimiento mejor, más grande y más barato de la Ciudad de México, en la calle del Ángel N° 7.

Para los señores que prefieren retratos más grandes, hemos empezado a tomar retratos de relieve de un tamaño hasta ahora desconocido y a un precio sumamente barato; una visita a nuestro establecimiento convencerá al más incrédulo que las mejoras y adelantos que hacemos en este bello arte, nos coloca a la cabeza de nuestra profesión, pues nadie hay que pueda igualar a nuestros retratos de mayor tamaño. Podemos asegurar al respetable público de México, que ni en Europa se pueden encontrar retratos superiores a los nuestros.

## FOTOTYPO

Los inventores de retratos de bulto, tienen el honor de anunciar otro nuevo método sobre una materia que facilita la remisión de los retratos a todas partes del mundo, que tiene muchas ventajas sobre el papel, particularmente la de resistir los efectos del aire, el tiempo y el agua y que presenta más bien un retrato al óleo o miniatura que un fototipo, con la notable recomendación de costar, al tamaño menor, sólo 2 pesos, los más grandes en proporción de su tamaño, 3, 4 y 6 pesos.

Llamamos la atención de los habitantes de esta capital hacia nuestro establecimiento para que puedan juzgar de su mérito.

— Curtis y Chauner, profesores de fotografía.

*Diario de avisos*, núm. 152, t. II, México, 29 de junio de 1858.

# Importante para los fotógrafos y daguerrotipistas

Habiendo recibido de Londres la semana anterior y puesto en práctica inmediatamente, un nuevo procedimiento para sacar hermosísimos retratos sobre tela o hule, como las muestras que hemos presentado al público, enseñaremos en unos cuantos días dicho procedimiento a las personas que gusten apreciarlo por una módica retribución.—1ª Calle de Santo Domingo número 2.

— Tumbridge y Balbontin.

*Diario de avisos*, México, 1 de diciembre de 1858.

# GRAN EXPOSICION DE RETRATOS,

*Conocido como el establecimiento mejor, mas grande y mas barato de la ciudad de México, en la calle del Angel N. 7.*

Para los señores que prefieran retratos mas grandes, hemos empezado á tomar retratos de relieve de un tamaño hasta ahora desconocido y á un precio sumamente barato; una visita á nuestro establecimiento convencerá al mas incrédulo que las mejoras y adelantos que hacemos en este bello arte, nos coloca á la cabeza de nuestra profesion, pues nadie hay que pueda igualar á nuestros retratos de mayor tamaño. Podemos asegurar al respetable publico de México, que ni en Europa se pueden encontrar retratos superiores á los nuestros.

## FOTOTYPPO.

Los inventores de retratos de bulto, tienen el honor de anunciar otro nuevo método, sobre una materia que facilita la remision de los retratos á todas partes del mundo, que tiene muchas ventajas sobre el papel, particularmente la de resistir los efectos del aire, el tiempo y el agua, y que presente mas bien un retrato al oleo ó miniatura que un Fototypo, con la notable recomendacion de costar, el tamaño menor, solo 2 pesos; los mas grandes, en proporcion de su tamaño, 3, 4 y 6 pesos.

Llamamos la atencion de los habitantes de esta capital hácia nuestro establecimiento para que puedan juzgar de su mérito.—  
*Messrs Curtis y Chauner, profesores de fotografia.*

704—12—4

# Melanotipos indelebles sobre tela. Inimitables retratos

Esta clase de retratos, desconocidos hasta ahora en esta capital y que tengo el honor de presentar al público antes que ninguno, tienen las ventajas siguientes:

**Primera.** Un precio tan equitativo, que lo pongo al alcance de todas las clases, estando seguro que nadie podrá igualarlos, porque los que en otra parte son de dos pesos, yo los doy a un peso, y así sucesivamente.

**Segunda.** Una exactitud tan perfecta y una finura tal, que rivalizan con ventaja con los ambrotipos y con las mejores fotografías.

**Tercera.** Una adherencia tan sólida, que se resiste al frotamiento, al agua y aún a la acción de varios agentes químicos.

**Cuarta.** Ni el tiempo, ni la luz por intensa que sea, los alteran en lo más mínimo.

**Quinta.** Pueden guardarse en una simple cartera y aún remitirse dentro de carta, sin que por eso sufran detrimento alguno.

No me extenderé más en encomiar mis retratos; al público toca juzgar de esta nueva y prodigiosa invención. Me remito a su ilustración y buen gusto. También sigo mis trabajos sobre papel y ambrotipo.

Estoy en el establecimiento a todas horas y todos los días hasta los festivos.

Se hacen retratos fuera del establecimiento, a precios módicos. Aunque esté nublado y llueva puedo trabajar con éxito.

Las muestras están a la vista de todo el que quiera honrar la casa de su servidor. —Joaquín Díaz González y C<sup>ie</sup>.

Primera calle de Santo Domingo, núm. 3

*Diario de avisos*, núm. 1, México, 1 de diciembre de 1858.



## Aclaración interesante melanotipos sobre tela

Primero calle de Santo Domingo N° 3

Única casa donde hasta hoy se ha tenido la satisfacción de presentar al público retratos indelebles por el más moderno y mejor procedimiento, conocido en los Estados Unidos y Europa.

Ambrotipo  
Sin título, ca. 1860  
Col. SINAFO-FN-INAH,  
núm. de inv. 838867

La circunstancia de haber junto a mi casa otro establecimiento de retratos, en donde hace cuatro días han comenzado a hacerlos sobre tela, procurando imitar los míos, que han recibido tanta aceptación en el ilustrado público, me hace poner esta aclaración, para que las personas que quieran honrar mi casa, que es la única hasta hoy donde se hacen los verdaderos melanotipos indelebles sobre tela, no confundan ambos establecimientos, en perjuicio suyo y de la bien fundada fama que tienen mis retratos. De nuevo invito a las personas de buen gusto a pasar a mi casa y decir, en vista de mis muestras, si hay o no la debida justicia a mi procedimiento.

Mi establecimiento está abierto a disposición del público, desde las siete de la mañana, hasta las seis de la tarde en la primera calle de Santo Domingo N° 3.—Joaquín Díaz González y C<sup>ie</sup>.

*Diario de avisos*, México, 1 de mayo de 1859.

## Nuevos retratos de bulto de todas clases y tamaños. Garantizados

Desde un peso, doce reales, dos pesos, veinte reales, tres pesos, &c., mejores y más baratos de cuantos se hacen en toda la República. Se irán a retratar los cadáveres y cuales quiera otra persona a sus casas por doce pesos. Se hacen retratos para poner en relicarios, prendedores &c., por cuatro y cinco pesos; y magníficos sobre tela y papel para mandarlos por el correo. En pocos días y por una módica retribución se enseña este arte a las personas que quieran aprenderlo, lo mismo que varias preparaciones químicas indispensables. No se detiene a las personas que honran el establecimiento, más que el tiempo absolutamente necesario para entregarles sus retratos. Todos los días se hallará en casa al retratista subiendo sin preguntar a *nadie*, desde las ochos de la mañana hasta las cinco de la tarde. Los vestidos oscuros son los más propios para retratarse.

Primera Calle de Santo Domingo núm. 2, en la casa nueva.—Juan M. Balbontin.

**Nota** Suplico a las personas que tengan la bondad de preferir mis retratos, fijen su atención en el número 2, por haber otro establecimiento junto al mío.

*Diario de avisos*, núm. 133, México, 4 de mayo de 1859.

## Novedad en los retratos al daguerrotipo

El que suscribe, participa al público haber descubierto un nuevo sistema absolutamente desconocido hasta hoy, por el cual aparecen dichos retratos con dos luces contrapuestas, una natural y otra de reflexión, lo que les da más hermosura y realce, favoreciendo al mismo tiempo la semejanza al original, lo que podrán calificar las personas que gusten visitar el establecimiento, sitio en la casa número 12 de la calle del Coliseo Viejo.

Mexico, 1859. —Polo

*Diario de avisos*, núm. 142, México, 14 de mayo de 1859.



## Nuevos retratos

De bulto de dos luces contrapuestas, una natural y otra de reflejo, por lo que aparecen con más realce y hermosura, favoreciendo al mismo tiempo el parecido al original.

Daguerrotipo  
Sin título, ca. 1845  
Col. SINAFO-FN-INAH,  
núm. de inv. 838854

Sistema absolutamente nuevo y desconocido hasta hoy en el Daguerrotipo. Sin embargo del mayor trabajo que requieren estos retratos para lograr su buen efecto, los precios son muy moderados. Además, se hacen de hule a 12 reales. De bulto comunes, y ambrotipo, desde 20 reales. Al óleo en lienzo, varios precios.

Los señores que quieran retratarse a caballo, pueden ocurrir al establecimiento de las diez a las doce de la mañana.  
Casa Número 12. Calle del Coliseo Viejo.

Junio de 1859. —Polo

*Diario de avisos*, núm, 157, México, 1° de junio de 1859.



## Nuevos retratos de bulto con dos luces

Daguerrotipo  
Sin título, ca. 1845  
Col. SINAFO-FN-INAH,  
núm. de inv. 839944.

Una natural y una de reflejo, por lo que aparecen con más realce y hermosura, favoreciendo al mismo tiempo el parecido al original.

Sistema absolutamente nuevo y desconocido hasta hoy en el daguerrotipo. Además de hacen de hule, de ambrotipo, al óleo en lienzo, y se pintan paisajes, imágenes, &c. Se hacen copias y reproducciones. Se dan lecciones de dibujo y de pintura en el mismo establecimiento, o en la casa de los que lo soliciten.

Se suplica a las personas de buen gusto, pasen a visitar el establecimiento, para que vean los adelantos, de este bello arte, pues se puede asegurar que los retratos de esta casa pueden competir con las mejores miniaturas tanto por el exacto de las facciones, cuanto por lo hermoso del colorido.

Sin embargo del mucho trabajo que requieren estos retratos para que su iluminación sea perfecta, los precios son sumamente cómodos, y además se hace una considerable rebaja en ellos, cuando una persona toma de tres en adelante.

Calle del Coliseo Viejo, casa núm. 12 que hace esquina al Colegio de Niños. —Polo

*Diario de avisos*, núm. 184, México, 2 de julio de 1859.



## Retratos

El que suscribe, avisa a sus amigos en particular, y al público en general, que en su establecimiento de daguerrotipo y fotografía, situado en la segunda calle de la Montarilla y esquina de Capuchinas, desde la presente fecha se ha propuesto hacer una rebaja en el precio de sus retratos, y ofrece a las personas que se dignen honrar con su presencia el establecimiento, hacerles un trabajo sumamente esmerado en todo lo que corresponde a su arte, pues se hacen hermosos retratos sobre lámina, retratos de bulto perfectamente figurados, ambrotipos sobre cristal y retratos sobre papel y sobre tela, éstos colocados en cajas finas o marcos, relicarios, prendedores y anillos, según el gusto de las personas interesadas; advirtiendo que el trabajo que salga de dicho establecimiento será garantizado.

Daguerrotipo  
Sin título, ca. 1845  
Col. SINAFO-FN-INAH,  
núm. de inv. 839945.

Para el desempeño del daguerrotipo en lámina, se ha asociado a mí D. Miguel G. Rodríguez, joven bastante conocido por su buen trabajo, pues es el discípulo más bien aprovechado del Sr. Halsey, y el que tuvo su establecimiento en la segunda calle de San Francisco núm 9, antigua casa de correos: éste, por su parte, ofrece dejar muy complacidos a las personas que se dignen ocuparlo.

México, septiembre, 1º de 1859. Miguel M. Servin.

**Nota:** el establecimiento se halla abierto todos los días, incluso los festivos, desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde; también se advierte que se hacen retratos fuera del establecimiento por precios muy moderados.

*Diario de avisos*, núm, 242, México, 9 de septiembre de 1859.

# Extraordinaria

Y sin igual baja de precios en los retratos de ambrotipo, tela, papel, transparentes, melanotipos y estereoscópicos; únicos que pueden llamarse verdaderos de bulto

1ª Calle de Sto Domingo num. 3.

Habiendo recibido últimamente con alguna comodidad un buen surtido de efectos, y deseando corresponder al público que hasta aquí me ha distinguido tanto con su preferencia, he querido, vistas además las actuales circunstancias, darle una nueva prueba de mi gratitud, poniendo a mis retratos unos precios muy bajos que en ningún otro establecimiento, sin que por esto sean inferiores en el parecido, &c.

Creo poderme jactar de ser el único que por los precios de 6 reales, 1 peso, 10 reales, 14 reales, 2 pesos, 20 reales, 3 pesos, 4 pesos, 5 pesos, 6 pesos, 8 pesos, &c., da sus retratos tan bien acabados como todos los que salen de mi galería. Respecto de los retratos estereoscópicos, únicos, repito, que pueden llamarse con justicia de bulto, me refiero a las muestras que tengo en mi galería, e invito a todas las personas que no los conozcan para que pasen a examinarlos, y comparándolos con esa especie de muñecos recortados que algunos ha querido impropriamente llamar de bulto, den su fallo y digan si podré ser desmentido. Se retratatan cadáveres fuera del establecimiento por 10 pesos y más. Se enseña este precioso arte a los aficionados, por un precio módico. Todos los trabajos que salen de mi establecimiento se garantizan.

Ofrezco a las señoritas que honren mi establecimiento, que si algún retrato quedara en él, no será vendido a ningún precio, sin su previo permiso.

Se venden aparatos y sustancias preparadas para el arte de la fotografía.

Repito, como en mis anteriores anuncios, que por motivo a haberse abierto otro establecimiento junto al mío, es fácil una equivocación como casi diariamente sucede, y adviertan las personas que me honren, que el número de mi establecimiento es el



Joaquín Díaz Gonzalez y C<sup>a</sup>

*Diario de avisos*, núm. 252, México, 21 de septiembre de 1859.

## ¡¡Atención!!

Nuevos retratos de bulto de todas clases y tamaños sobre vidrio: retratos sobre papel en negro y pintados a la aguada y al óleo hasta de media vara, por el profesor D. Lorenzo Aduna: retratos este-reoscópicos y todo lo más que abraza hoy el arte de la fotografía; a precios sumamente bajos, todo garantizado, 1ª calle de Santo Domingo núm. 2

Reconocida la superioridad de mis retratos de bulto, que a la perfección y limpieza reúnen la completa semejanza con el original, circunstancias todas que admiran las personas instruidas de esta capital y los que vienen de fuera de ella, participo al ilustrado público que hoy no tienen rival, pues les he agregado fondos artísticos negros o degradados permanentes que despegan completamente la imagen sin necesidad de verlos con lentes.

Estos retratos, cuyo mérito todos confiesan, lo niegan sólo algunos charlatanes envidiosos en despecho de que no lo pueden imitar.

En sustitución al hule, cuyos retratos se ponen negros, por causa de las materias de que está perfeccionada esta tela se hacen en papel para mandar por el correo. Se irán a retratar los cadáveres y cualesquiera otras personas a sus casas. Se hacen toda clase de copias. En pocos días y por la cantidad de veinticinco pesos, se enseña la fotografía sobre vidrio y la preparación de las sustancias indispensables. Todos los días se hallará al retratista en la vivienda principal que es la que ocupa, desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde. Los vestidos oscuros son los más apropiados para retratarse; más no será inconveniente que sean de otros colores. Se preparan calodiones, se venden y cambian máquinas para hacer retratos, se componen y corrigen las aberraciones de esfericidad y de acromatismo que tengan, hasta la exacta coincidencia del foco químico y visual, sin cuyo requisito no habrá nunca perfección de imágenes.

Primera Calle de Santo Domingo núm. 2. Vivienda principal.

—Juan María Balbontin

**Nota** —Suplico a las personas que tengan la bondad de preferir mis retratos, fijen su atención en el número 2, por haber otro establecimiento junto al mío.

*Diario de avisos*, núm. 272, México, 14 de octubre de 1859.





# Mentiras garrafales

El Sr. Balbontin, que hace retratos en la primera calle de Santo Domingo núm. 2, ha publicado en este diario un anuncio tan lleno de mentiras, que era necesario estar privado de la razón para dejarlas pasar desapercibidas.

El pertenecer yo a tan hermoso arte y el estar mi establecimiento junto al de este señor, mi silencio sería una aprobación y los que por desgracia confundan mi establecimiento con el suyo me harían autor de tales desatinos.

**1ª mentira:** dice el mismo Sr. Balbontin en el anuncio que publica, que "sus retratos son mejores y más baratos que cuantos se hace en la República". En cuanto a lo primero, sólo la ignorancia es capaz de concebir presunción tan ridícula. Yo puedo presentar al Sr. Balbontin al momento que guste, no uno, sino varios individuos ante los cuales, tendría que aparecer muy niño en el arte, aún en aquello que dice saber mejor.

Sin duda el Sr. Balbontin ha querido volar en alas de su buen deseo y por eso se equivocó. En cuanto a lo segundo sin tener que ocupar ferrocarriles mi establecimiento está junto al suyo y en mis muestreros tengo los precios; que se vean unos y otros. ¿Pero con qué se compara si nada hay? ¿Por qué no hace otro tanto el Sr. Balbontin para probar que dice verdad y para que el público compare y califique? las cosas no se dicen señor mío, sino que se hacen, de lo contrario se da lugar a que lo tengan por charlatán y más cuando se habla a un público, que aunque prudente, conoce y merece consideraciones.

Dice también "que participa al público que sus retratos no tienen rival" ¡Qué delirio! ¡Qué ceguedad! ¡Qué ridiculez!... No hay duda: repito que ha volado en alas de su buen deseo. Esto se llama charlar, esto se llama mentir sin respeto y sin consideración al público: buscando quizá por este medio, ya que no puede por los legales una gloria de que carece, la cual conseguirá únicamente entre las pocas personas que no piensan. El que recurre a medios ilícitos, es porque le falta verdades y razones. Su palma no la envidia. Digo yo en el anuncio que publico en este diario, que esos retratos que hasta aquí han llamado de bulto\* es lo peor que se conoce por ser anti-artísticos en el dibujo y que parecen muñecos recortados. Esto es una verdad y estoy pronto a probarlo. El Sr. Balbontin quiso contestar en el anuncio que publica con estas palabras arrogantes "estos retratos cuyos méritos todos confiesan, lo niegan sólo algunos charlatanes envidiosos en despecho de que no los pueden imitar" ¡pobre señor! será preciso perdonarlo porque no supo lo que dijo. Es necesario



no aventurarse tanto para no caer en el ridículo. Yo aconsejo al Sr. Balbontin obre con prudencia y veracidad.

Ambrotipo  
*Sin título, ca. 1860*  
Col. SINAFO-FN-INAH,  
núm. de inv. 839993.

Esto que dije y repito; de que esos retratos llamados de bulto, son anti-artísticos en la parte del dibujo y que parecen muñecos recordados. Esto no lo dije por decir y charlar, así como todo lo que he puesto aquí, sino que el día que guste el Sr. Balbontin, se lo puedo hacer ver, ante una junta respetable de profesores de la Academia de San Carlos y en otra junta de fotógrafos. Será el único recurso que el Sr. Balbontin deberá tomar para desmentir si puede. Pruebas se necesitan y no palabras, señor mío así como si me contesta, le suplico recapacite para que no se separe del asunto. Para las pruebas, si ud. se anima, está pronto su servidor. Quisiera decir más, pero soy hombre ocupado y me someto en lo dicho a la calificación de un público ilustrado. —Joaquín Díaz Gonzalez y C<sup>a</sup>.

PÁGINA 58  
Ambrotipo  
*Sin título, ca. 1855*  
Col. SINAFO-FN-INAH,  
núm. de inv. 839990.

PÁGINA 59  
Ambrotipo  
*Sin título, ca. 1855*  
Col. SINAFO-FN-INAH,  
núm. de inv. 839985.

\* Con este nombre han querido postergar los estereoscópicos, que son los únicos que merecen el nombre de abultados.

*Diario de avisos*, núm. 278, México, 21 de octubre de 1859.







## D. Joaquín Díaz González

El fárrago de *mentiras garrafales* que ha publicado dicho señor en este diario, reconviniéndome porque según su opinión, no hablo con veracidad y respeto al público de esta capital en mis anuncios, me ha dejado estupefacto, porque son tan gratuitos los cargos que me hace, como extemporánea la causa que los motiva. A mi edad y en la absoluta independencia en que vivo estaba muy lejos de pensar que pudiese tener tutores o apoderados officiosos que tan directamente se entrometiesen en mis negocios cuando cite ud. ahí que me he equivocado pues todo un Sr. Díaz González, con el doble carácter de fotografo y artista, se me viene encima como llovido del cielo, con la sana intención, es verdad, de poner coto a mis desatinos, ridiculeces y charlatanerías; invitándome a comparecer ante una junta de artistas de la Academia de San Carlos, y otra de fotógrafos, para probar mi incapacidad como artista; no de otro modo que en los tiempos de Aristipo y de Pericles citaban a los reos para que compareciesen ante el arcópagos de Atenas, para ver su proceso. Sin embargo, yo no puedo menos que dar las gracias por sus buenos officios al Sr. Díaz González, sin perjuicio, no obstante, de decirle algunas palabras a oreja para que nos entendamos y no nos oigan los demás. En primer lugar, dígame ud. Sr. D. Joaquín Díaz González con la franqueza que acostumbra, ¿no es verdad que le gustan a ud. mis retratos en general, y en particular los de bulto, por sus blancos y negros tan bien expresados y limpios, por su actitud natural y artística, pues las sombras y medias tintas bien definidas, ocupan el lugar que les corresponde, según las reglas de los mejores maestros, lo mismo que las luces respectivamente, y sobre todo, por su completa semejanza con el natural; y que para hacer esto se necesita una instrucción no común, una clara inteligencia y una habilidad mecánica que no a todos les es dado tener?

¿No es verdad que si ud. habla al público en otro sentido es porque está ud. despechado de no poderlos imitar para quitarme los parroquianos, y por eso charla y vocifera y me busca rencillas porque dichos retratos son su constante pesadilla?

¿Aún no le dice a ud. su conciencia, Sr. Díaz González, que tengo razón en decir que mis retratos son buenos y más buenos respectivamente que en otras partes, cuando me pagan las personas que

PÁGINA ANTERIOR  
Ambrotipo  
Sin título, ca. 1855  
Col. SINAFO-FN-INAH,  
núm. de inv. 839993.

PÁGINA 62  
Ambrotipo  
Sin título, ca. 1860  
Col. SINAFO-FN-INAH,  
núm. de inv. 839979.

PÁGINA 63  
Ambrotipo  
Sin título, ca. 1860  
Col. SINAFO-FN-INAH,  
núm. de inv. 839982.

# RETRATOS De relieve ó bulto.

Suplicamos á los señores que aprecian los adelantos en las bellas artes, hacernos el favor de visitar nuestro establecimiento en la calle del Angel núm. 7, esquina de la calle de Capuchinas, endonde tendremos mucho placer en enseñar los retratos que nuestros amigos nos aseguran son muy superiores á todos los que se han visto hasta ahora en esta capital. Podemos decir mucho en favor de nuestro modo de tomar los retratos, pero preferimos dejar á los señores que nos honran con sus visitas juzgar por sí.

Deseando que las personas que nos honran con sus órdenes queden completamente satisfechas, debemos observar que los trajes negros ó de colores oscuros, son los mas apropósito para conseguir un buen retrato.

México, 18 de Marzo de 1858.—*Curtis Chauner.*

273—30 a—21

*Diario de avisos, México,  
22 de marzo de 1958*

los buscan, dos, tres, cuatro, cinco pesos, &c. y no quieren los de seis y cuatro reales que hacen en otros establecimientos? Parece que no puede haber razón más concluyente: y no se diga que equivocan mi casa con la de ud., porque muchas veces yo mismo les digo que adelante, en el número 3 los hacen a seis reales; pero ellos me responden que así estarán, que buscan lo que se llama un verdadero retrato porque lo barato cuesta caro. ¿Qué culpa tengo yo, pues, de este proceder de un público voluntarioso que no obedece los deseos de ud., cada uno sabe irse a su casa derechito, y es una ilusión creer que pueden confundirse los números 2 y 3, y más cuando en el número 2 se hacen retratos de bulto, mientras que al 3 le son antipáticos. Así, pues, no le queda a ud. más arbitrio que hechar lazo a las gentes que quieran retratarse, antes de entrar a mi casa, subirlos a la de ud. y convencerlos por demostraciones matemáticas, o con frijoles que seis reales es menos dinero que un peso, y con más razón que dos pesos.

Yo bien veo que por todo esto me tiene ud. lástima Sr. D. Joaquín Díaz González lo que no puedo menos que agradecerle; pero a propósito de lástima y para que no vaya a ser la lástima que ud. me tiene de un color equívoco, le contaré un parrafito: en mi familia había un hermano mío que se llamaba José María, y le decían Pollillo los demás hermanos, conque cuento a ud. hay que un día de su santo se estrenó un vestidito José María y el hermano inme-

# Retratos de Bulto.

Con toda la perfeccion del arte, superiores á los que con pretensiones de tales, salen de los demas establecimientos de México, y dignos de competir con lo mas perfecto que llega del extranjero.

Se hacen en la galería de Rodolfo Jacobi, conocida con el nombre de la

## Fama de los Retratos.

*Primera calle de la Monterilla numero 1.*

Tambien se hacen retratos fotográficos, ambrotipo y placa.

569—30 s—3

diato descendiendo se puso a llorar a lágrima viva, preguntando porque lloraba respondió que le tenía lástima a Pollillo porque se había estrenado un vestido... Aunque las comparaciones son odiosas, como todo contribuye al buen resultado de un negocio, no podré menos que decirle a ud. que las diferencias de las localidades que respectivamente ocupamos, debe acercar o alejar las personas respectivamente: ud. tiene un gallinero en la azotea de una pequeñísima casa que le gana doce pesos y a que impropriamente pretende ud. llamar galería: yo ocupo una bonita y amplia habitación, la principal de una casa nueva, con una sala de recibir amueblada con decencia y que me gana 55 pesos: pues esto sólo, convezase ud. y aun suponiendo todas las demás circunstancias iguales, sería bastante para alejar a las personas decentes y de gusto de su casa de ud. si las personas equivocan mi casa con la suya y celoso ud. de su forma y buen nombre quiere conservar inéditas sus interesantes producciones, México es muy grande y puede ud. elegir el punto que mejor le convenga; que en cuanto a mí estoy contento con el aprecio de mis obras. Celebro mucho D. Joaquín Díaz González que sea ud. un ardiente *amateur* del arte fotográfico y desearía sinceramente que hiciese ud. en él positivos adelantos, para lo cual se necesita un estudio y una dedicación constantes, y no meterse en chismes de cocina, que cuando menos quitan el tiempo, y el tiempo es dinero como dice Benjamín Franklin.

*Diario de avisos, México,  
19 de mayo de 1858.*

No hable ud. ya de sus retratos estereoscópicos porque son cosa pasada en autoridad de cosa juzgada, pues sirven más bien como divertimento de chiquillos: sólo las viejas necesitan lentes, pues los jóvenes gustan ver con sus ojos mondos y birondos. Parece Sr. Joaquín Díaz González que ud. no aborda los adelantos fotográficos sino cuando están en su ocaso. Además buen negocio hará ud. dando retratos estereoscópicos a seis reales, cuando sólo los vidrios cuestan el doble en casa de los Sres. Calpini.

Tampoco deberá ud. hacer melanotipos indelebles como aseguró ud. que eran en su anuncio de marras, porque el tiempo ha probado que lejos de eso son bien deleznable, pues en pocos meses se ponen horribles; por lo tanto y habiendo ud. engañado al público miserablemente, debería volver el dinero a todas aquellas personas que retrató en hule, o cuando menos reponerle sus retratos en papel, ya que fracasaron los encomiados melanotipos.

Ahora diré a ud., para que lo sepa, las razones por qué tienen tan corta vista los retratos de hule, melanotipos indelebles. Todos los ácidos tienen la propiedad de desprender el colodión fuertemente adherido al vidrio, cuya acción ejercen atacando la celulosa de ese compuesto. Para poseer los positivos directos al hule, se emplean de preferencia diluidos en alcohol, los ácidos nítrico y sulfúrico, que además de la acción dicha, obran sobre la pequeñísima cantidad de plata reducida que forma la imagen, y firman con ella nitrato o sulfato de plata, y como ambas sales ennegrecen a la acción de la luz, es claro que los retratos hechos por ese procedimiento, se borrarán, como sucede, en más o menos tiempo. Si a esto se agrega que el aceite secante y el cianoferroide de potasium (azul de Prusia) con que está confeccionada la tela, no son los materiales más apropiados para garantizar la duración de la imágenes, es un motivo más para su pronta desaparición.

Si tuviese ud. un ápice de sentido común, Sr. D. Joaquín Díaz González no se habría puesto en evidencia prodigándome en su folleto con tanta audacia como ignorancia injurias e insultos inmerecidos, porque a tiro de ballesta conoce todo el mundo que la envidia es su móvil puesto que prescindiendo del escaso mérito que pueda yo tener como retratista, soy una persona que no me meto con ud. para maldita de Dios la cosa. Es una desgracia lamentable que se halle ud. dominado por esa vil pasión; en el pecado llevará siempre la penitencia; porque como dice el proverbio, "el corazón envidioso está amasado de hiel y de amargura, su lengua destila veneno; sentado en su triste rincón gime y murmura y el bien que llega a los otros es un mal para él".

Se jacta usted de ser discípulo de la Academia de San Carlos, y esta circunstancia es honorífica para los que verdaderamente han

aprovechado la experiencia de tan útil establecimiento. Los eminentes artistas Mata y Terrazas que con el carácter de maestros le han pertenecido, y con el de discípulos, entre otros muchos, los señores Cordero y Aduna, son testigos innegables de aquella verdad, pero que jamás hicieron ostentación de su saber, dejando a juicio público la calificación del mérito de sus obras, lo que prueba que el genio de los mexicanos ameritados es modesto y susceptible sin embargo de llegar a la cumbre del saber. Un ejemplar reciente viene a corroborar mi acierto, la ópera nueva del célebre mexicano maestro Paniagua, que tan justos como merecidos aplausos ha recibido de nacionales y extranjeros. Más ud. Sr. Joaquín Díaz González, ¿qué ha hecho por apropiarse el nombre de artista y ud, que me cita con arrogancia ante una junta de fotógrafos y otra de artistas de la expresada academia? No hay mayor desgracia en el hombre que no conocerse a sí mismo, porque el hombre es hijo de sus obras, y éstas revaloran siempre, su capacidad, su instrucción, su gusto y hasta su educación misma. Sus obras de ud., Sr. D. Joaquín Díaz González, están revelando lo que vale y lo que se debe esperar de ud. ¿Qué respondería ud. ante esa junta de artistas de la Academia de San Carlos sobre alguna cosa de las que ud. hace, por ejemplo y sin ir más lejos, sobre ese retablo que para llamar la atención pública tiene ud. en la puerta de su casa? Porque esa obra por sí sola forma el proceso de ud., es el testigo innegable de su incapacidad no digo como artista, sino como mediano pintor de brocha. Ese retrato podría pasar solamente en un pueblo de indios y en los suburbios de México, con dificultad se encontrará un marmarracho igual. Prescindiendo de la elección de colores con que está pintado, que no deja de ser circunstancia agravante en cuanto al gusto, pues tiene el fondo nevado, amarillo el marco, y las letras, unas rojas del color de sangre de toro y otras azules o negras; pero y qué letras, Dios Santo! desproporción en la sombra, en los tamaños, en las distancias; no hay plan, no hay dibujo, no hay nada que pueda indicar ni remotamente la idea del arte y mucho menos del gusto. Repito que esta sola obra, este sólo retrato que rechaza las miradas del público, basta y sobra para hacer el proceso de ud. Sr. D. Joaquín Díaz González, no ya entre las personas imparciales e instruidas, sino aún entre sus adictos más pasionados.

Y para que no olvide ud. la lección, Sr. D. Joaquín Díaz González, le suplico que la medite detenidamente, por ser la primera y la última que le daré, pues no acostumbro ocuparme de paparrachas y tonterías. —Juan M. Balbontin.

Lo expuesto es suficiente para que el público decida si soy yo el charlatán mentiroso o es ud.

*Diario de avisos*, México, 26 de octubre de 1859.

# Al público: los retratos en tela no se borran. Los retratos que llaman de bulto son anti-artísticos

Creyendo que por honor del arte y respeto al público no debería de contestar al Sr. Balbontin, en los mismos términos que este señor usó en su anuncio publicado en este diario número 293, pero no pudiendo además dejar pasar desapercibido los crasísimos errores que está plagado su insustancial artículo, al contetar quise apoyarme en la opinión de personas respetables y para eso he demorado en la publicación del presente. Dirigí las adjuntas cartas a los artistas, fotógrafos y químicos de bastante fama en esta capital, cuyas contestaciones insertadas al fin prueban ya bastante lo que hay de falso, engañoso contra el sentido común en esa interminable charla de juglar con que el señor Balbontin intenta sorprender al público.

Quedan aún otras proposiciones de dicho señor que sin autoridad de ninguna clase todo el público juzgará de absurdos, y de absurdos más imperdonables cuando los dice quien se tiene por maestro en el arte: tales son por ejemplo los que asienta el Sr. Balbontin cuando asegura "que compone y corrige las aberraciones de esfericidad y acromatismo" como el mejor fabricante de lentes de Europa.

En cuanto a la serie de personalidades que usa el Sr. Balbontin, las dejo sin contestación, porque el público bastante ha censurado a mi favor y porque ese idioma es muy ajeno de quien se crea con alguna educación y decencia: la cuestión en su terreno científico sólo me ocupa y para terminarla me basta el apoyo en la calificación de peritos irrecusables, pues esto y sólo esto, la decide siendo cualquiera otro medio chicon y charlatanería. El público verá por los siguientes documentos, la exactitud con que hablé al sector que los retratos llamados de bulto son enteramente nulos, que son muy superiores los estereoscópicos, y que por otra parte los defectos con que tacha el Sr. Balbontin los retratos en tela, depende de su torpe manipulación y no de las disparatadas causas que este señor acusa ante semejantes pruebas el público juzgará, yo por mi parte enteramente sujeto a tan respetable fallo, protesto que no volveré a ocuparme de la cuestión Balbontin siendo ésta la última vez que me dirijo a la prensa sobre materias que tan poco conoce mi contrario.

Los documentos son los siguientes:

Los retratos llamados de bulto no son buenos.

Sr. D. Juan Cordero. —Muy señor mío de mi particular aprecio y respeto. Suplico a ud. tenga la bondad de decirme su opinión sobre el mérito artístico de los retratos estereoscópicos y los llamados de bulto, y a cual de ambos debe darse la preferencia.

El deseo de apoyarme en una opinión tan respetable como la de usted en materia de arte y buen gusto, me obliga a inferirle esta molestia que aguardo disimulará ud. de su afectísimo servidor y amigo que atento S.M.B.

Joaquín Díaz González. Noviembre 4 de 1859

### **Contestación**

Sr. D. Joaquín Díaz González. —Muy señor mío: Disfruto la honra de decir a ud. en contestación de su apreciable que antecede que no es disputable racionalmente la superioridad de los retratos estereoscópicos, sobre los recortados o de bulto; y por lo consiguiente, a aquéllos debe darse la preferencia sobre éstos, como se debe dar siempre a lo mejor de lo bueno.

Me repito de ud. su atento y seguro servidor Q.S.N.B. —su casa. Noviembre 9 de 1859.—Juan Cordero.— Jesús Corral.— José Manuel Miranda.— Primitivo Miranda.

Opinión de los fotógrafos y químicos.

Los infraescritos preguntados por el Sr. Joaquín Díaz González, sobre si es cierto que los retratos en tela se alteran a la acción de la luz por el transcurso del tiempo, y si la temida alteración podría depender del uso que se haga de un ácido nítrico o sulfúrico para transferir el nitrato, formándose con la plata metálica de que éste se compone, un nitrato o sulfato de plata, ambas sales sensibles a la luz. Contestamos: primero, que hasta ahora no hemos visto alterarse ningún retrato, cuando éste ha sido hecho con un colodión de una densidad conveniente, debidamente yodurado y sometido a la acción de los baños sensibilizador y reductor el tiempo puramente necesario para que este último obre sobre la capa de yoduro de plata reduciendo la plata metálica sin pasar a oxidarla pues entonces perdería el retrato el blanco del metal, y quedando negrusco, de este color pasaría a la tela; segundo, que este color negrusco, impropriamente llamado alteración, pues que todo retrato directo mal desempeñado lo tiene antes de pasar a la tela y sufrir la acción del tiempo, nunca podría atribuirse a la formación de un nitrato o sulfato de plata, pues ampliando cualquiera de los dos ácidos diluidos en el alcohol, aquél se descompone y la reacción no se efectúa, pues a ser así el retrato primitivo o directo, se borraría en el lavado, siendo aquellas sales solubles al agua.

Noviembre 6 de 1859. —Antonio Espinoza y Cervantes. — Ignacio Baz. —Evaristo Bustillos. — Manuel Espinosa y Cervantes.— Andrés Martínez. — Juan Tumbridge. — Maximino Polo. — Francisco de P. Montes de Oca.

Hubiera querido poner más pruebas de personas peritos en ambas materias; pero mis ocupaciones y el no merecer la pena cuestión tan decidida, a simple vista me hacen omitirlos, y por lo expuesto ya, el público verá que cumple lo que anuncia su humilde servidor.  
Joaquín Díaz González.

*Diario de avisos*, núm. 300, México, 16 de noviembre de 1859.



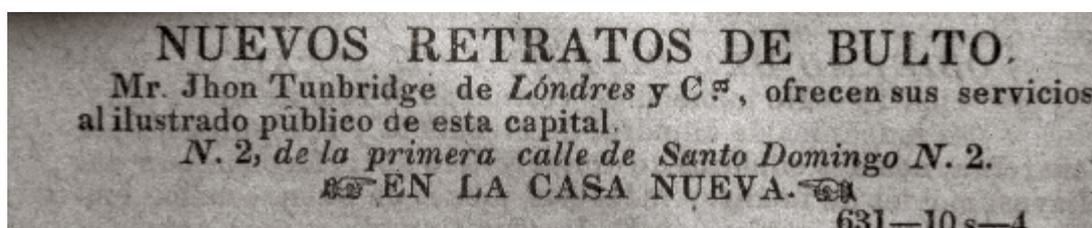
## D. Joaquín Díaz González

Habiendo suplantado mi nombre este señor en el anuncio que publicó en el número 300 del periódico *Diario de avisos*, con motivo de querer probar que los retratos en hule no desmerecen con el tiempo, lo aviso al público para su conocimiento y al señor redactor de dicho diario, para que sirva borrar mi nombre de tal anuncio, protestando tomar las medidas concernientes contra el autor de semejante abuso, y con arreglo a las leyes del país.

México, noviembre 18 de 1859.

—John Tumbridge.

*Diario de avisos*, núm. 314, México, 2 de diciembre de 1859.



Sr. editor del *Diario de avisos*, D. Vicente Segura Arquelles.—Muy señor mío de mi particular aprecio.— Cuando publiqué mi artículo sobre la cuestión Balbontin, en las pruebas que lo acompañaron, entre varias firmas, puse la del Sr. Tumbridge, porque verbalmente este señor me autorizó para ello. Ahora que por razones particulares dicho señor retira su firma, suplico que la mande borrar de mi comunicado, publicando al fin la presente carta, para que el público entienda que no ha habido impostura de mi parte al poner entre los fotografos el nombre del Sr. Tumbridge.

Soy de ud. su afectísimo servidor, Q.S.M.B.

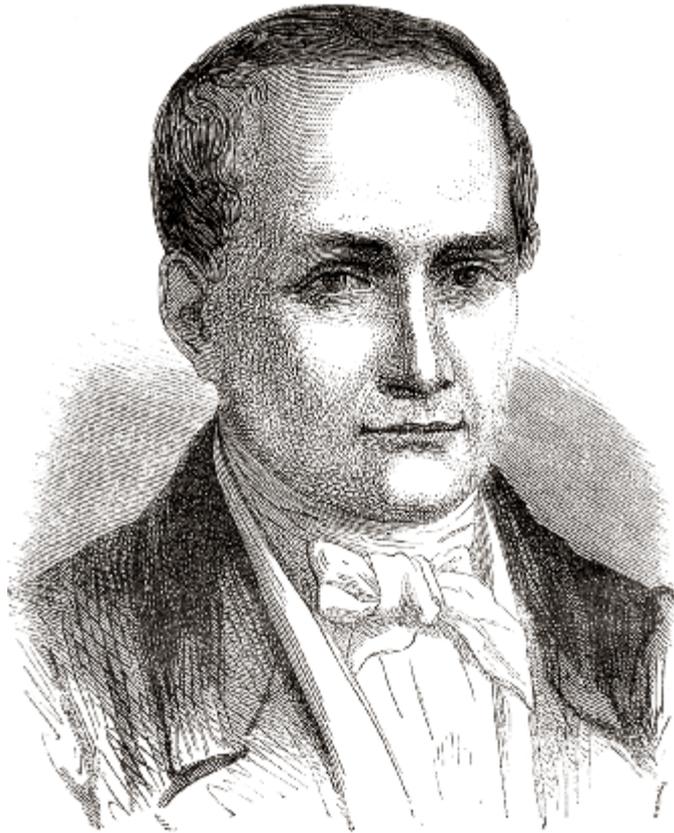
— Joaquín Díaz González

Nov. 22 de 1859.

*Diario de avisos*, núm. 314, México, 2 de diciembre de 1859.

*Nuevos retratos de bulto*,  
15 de junio de 1858. p. 4,  
núm. 140.

PÁGINA ANTERIOR  
*Cámara oscura*, en Louis  
Figuier, *Les merveilles de  
la science ou description  
populaire des inventions  
modernes*,  
París, Furne, Jouvet et C<sup>º</sup>,  
editores, 1869.  
Col. Particular.



## La fotografía

M. Villanueva

Joseph - Nicéphore Niépce  
Las imágenes de este artículo  
proviene de  
Louis Figuiet,  
"La photographie",  
en *Les merveilles de la science  
ou description populaire  
des inventions modernes*,  
Paris, Furne, Jouvet et Cie.,  
Editores, 1869.  
Col. Particular.

José Niépce crea la fotografía.-Daguerre.-Descripción del procedimiento fotográfico de Daguerre.-Perfeccionamiento del descubrimiento de Niépce y Daguerre.- Procedimiento seguido hoy para sacar una prueba de fotografía en metal.- Fotografía en papel.-Teoría y práctica de las operaciones de la fotografía en papel.- Fotografía en cristal; empleo del colodión.

A José Nicéforo Niépce, natural de Chalon-sur-Soane, que nació en 1765, corresponde el honor del descubrimiento de que vamos a ocuparnos. A los veintisiete años de su edad José Niépce formaba como teniente parte del ejército que hacía la campaña de Italia, y en 1794 fue nombrado administrador del distrito de Niza. En 1802 volvió a su ciudad natal, donde se reunió con su hermano, Claudio Niépce. Retirados en una pequeña casa de campo sita a orillas de Soane, en las inmediaciones de Chalons, ambos hermanos se ocuparon de asuntos industriales y de ciencia aplicada. El principio de los trabajos fotográficos de Niépce se remonta al año de 1813.

El problema cuya solución buscaba Niépce consistía en fijar las imágenes de la cámara oscura. Este aparato se compone de una caja cerrada por todas partes, a

excepción de un pequeño agujero por el cual penetran los rayos luminosos. Estos cruzándose entre sí, van a formar una imagen invertida y abreviada de los objetos de una pantalla colocada en el fondo de la caja.

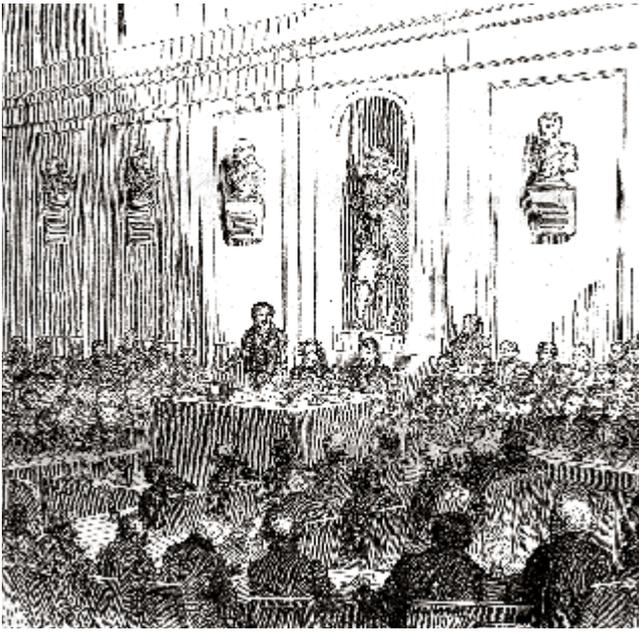
Porta, físico napolitano, que fue el primero que dio a conocer el fenómeno ocasionado por la cámara oscura, imaginó colocar un lente biconvexo delante de la abertura de la misma. Por este medio la imagen gana mucho en brillantez, limpieza y colorido.

En 1824 resolvió Niépce el problema que se había propuesto, reducido, como ya hemos dicho, a fijar la imagen de la cámara oscura. El agente químico impresionable por la luz que al efecto eligió, fue el betún de Judea, materia negra que expuesta a la luz se modifica químicamente y pierde su solubilidad en los líquidos espirituosos. Aplicaba una capa de la mencionada sustancia a una placa de cobre cubierta de plata, y colocaba esta placa en el foco de la cámara oscura. Después de una acción bastante prolongada de la luz, sacaba la placa y la sumergía en una mezcla de aceite de petróleo y esencia de espliego. Las partes sobre que la luz había ejercido su influencia permanecían intactas, al paso que las otras se disolvían. Así modificadas, la capa de betún representaba las partes claras, y la placa metálica descubierta representaba las sombras; las partes de la capa bituminosa parcialmente disueltas correspondían a las medias tintas. Por desgracia, eran necesarias por lo menos diez horas para un dibujo, a causa de la lentitud con que el betún de Judea se modifica expuesto a la influencia de la luz, y durante este tiempo, el sol, al recorrer su carrera, hacia cambiar de posición las sombras y las luces.

Con este procedimiento, harto imperfecto todavía, como desde luego se advierte, Niépce logró formar láminas para el uso de los grabadores, pues éste era el objeto que se proponía. Atacando estas planchas con un ácido débil vaciaba el metal en las partes no protegidas por la cubierta resinosa, y luego se podía emplear esta plancha para sacar grabados sobre el papel. Niépce daba a este nuevo método de grabado el nombre de heliografía.

Otro experimentador se ocupaba a la sazón en París de los mismos trabajos: era éste el pintor Daguerre, que había adquirido cierta reputación por su invento del diorama. Pero Daguerre no había tenido ningún resultado satisfactorio de sus largas tentativas, cuando llegó a su noticia que en el fondo de una provincia un hombre había conseguido resolver el problema de que él mismo se ocupaba; esto es, fijar las imágenes de la cámara oscura.

Habiendo el pintor parisiense conseguido ponerse en relación con el inventor de Chalons, le propuso asociarse a él para continuar trabajando en común a fin de resolver el problema que cada cual se había respectivamente propuesto. Al efecto firmaron un convenio en Chalons el 14 de diciembre de 1829. Habiendo Niépce comunicado a Daguerre el secreto de sus procedimientos, Daguerre se dedicó desde aquel momento perfeccionarlos. Reemplazó el betún de Judea con la resina que se obtiene destilando la esencia de espliego, y dejando de lavar la placa en un aceite esencial, la expuso a la acción del vapor desprendido por dicha esencia a la temperatura ordinaria. Este vapor se condensaba únicamente en las partes que



IZQUIERDA  
Arago anuncia el descubrimiento de Daguerre en la Academia de Ciencias el 10 de agosto de 1839.



DERECHA  
Daguerre descubre la propiedad del yoduro de plata.

había permanecido en la sombra, y respetaba los puntos claros representados por la resina blanca. Daguerre cambió por completo las bases del procedimiento empleado por Niépce.

Mientras éste hacía de la placa un medio de llegar al grabado, es decir, que trataba de obtener mediante la acción de la luz una plancha a propósito para suministrar estampas, Daguerre pretendía, por el contrario, que el dibujo definitivo permaneciese en la placa. De este modo, la imagen se formaba sobre un metal en lugar de ser obtenida sobre papel, como se lo proponía Niépce, el primer inventor: al fin prevaleció el sistema de Daguerre.

Los dos asociados acababan de sustituir a las sustancias resinosas el yodo, que da gran sensibilidad a las placas de plata, cuando Niépce falleció a la edad de sesenta y tres años. Después de veinte años de trabajos, murió pobre e ignorado; y la gloria no brilló hasta mucho después sobre el hombre a quien se debía el más curioso descubrimiento de su siglo.

Continuando sus tareas, Daguerre tuvo en breve la buena suerte de descubrir la maravillosa influencia de los vapores de mercurio en la aparición de la imagen fotográfica. Reconoció que la imagen formada por la acción de la luz sobre una placa cubierta de yoduro de plata es invisible al principio, pero que aparece repentinamente si dicha placa se somete a los vapores mercuriales.

El 7 de enero de 1839, Arago anunció públicamente a la Academia de Ciencias de París el descubrimiento de Niépce y Daguerre. El 19 de agosto de 1839, los procedimientos de los inventores, que hasta entonces habían permanecido secretos, se hicieron públicos, y el gobierno concedió una recompensa nacional a Daguerre y al hijo de Nicéforo Niépce.

**Daguerrotipo o fotografía sobre placa.**— En el procedimiento de Daguerre, esto es, en el daguerrotipo o fotografía sobre metal, las imágenes se forman en la superficie de una lámina de cobre cubierta de plata. Esta lámina se somete a los vapores que el yodo desprende espontáneamente: el yodo, al combinarse con la plata, forma una tenue capa de yoduro de plata que es enteramente sensible a la acción de los rayos luminosos. La placa yodurada se coloca en el foco de la cámara oscura, y en ella se dibuja la imagen formada por el objetivo del instrumento. La luz, como ya se ha dicho, goza de la propiedad de descomponer el yoduro de plata: las partes de la placa vivamente iluminadas sufren, pues, esta descomposición, al paso que las que se mantienen en la sombra quedan intactas.

Cuando se retira de la cámara oscura, la placa cubierta de yoduro de plata descompuesto por la luz, no presta aún ninguna señal visible de imagen. Sométasela entonces, en una caja cerrada, a los vapores desprendidos por el mercurio, que se calienta ligeramente, y esta operación hace aparecer la imagen. En efecto, los vapores van a condensarse únicamente en las partes heridas por la luz, es decir, en las partes descompuestas de la capa de yoduro de plata. Un brillante barniz de mercurio señala las partes iluminadas, y las sombras están representadas por la misma superficie de la placa en las partes no cubiertas por el mercurio. Resta, pues, tan sólo desembarazar la placa de yoduro se ennegrecería bajo la influencia de la luz y borraría el dibujo. Al efecto se sumerge la placa en una disolución de hiposulfito de sosa, sal dotada de la propiedad de disolver el yoduro de plata cuando no está impresionado por la luz.

En el procedimiento que acabamos de describir era preciso, para sacar una prueba, exponer la placa por espacio de un cuarto de hora a una luz muy intensa. Estas pruebas espejeaban de un modo desagradable por el efecto del metal, no era posible reproducir los objetos animados, el tono del dibujo no era armonioso, sólo se obtenían los perfiles en sombra de las masas verdes de los árboles, y por último, la imagen se borraba poco a poco a consecuencia de la volatilización lenta del mercurio.

La mayor parte de estos defectos resultaba de la exposición demasiado larga de la placa a la luz.

M. Claudet, artista francés que en 1841 explotaba en Londres el procedimiento de Daguerre, descubrió que el cloruro de yodo aplicado a la placa yodurada de antemano, aumentaba notablemente la sensibilidad luminosa de la misma. El bromo, el bromuro de yodo y el ácido cloroso, son sustancias aceleradoras aún más poderosas, y descubiertas posteriormente. Con el ácido cloroso se han obtenido pruebas inmejorables en medio segundo.

El descubrimiento de las sustancias aceleradas permitió sacar retratos. Hasta entonces, la necesidad de tener el original a la vista por un espacio de tiempo bastante largo, sólo había producido por resultado rostros contraídos y poco naturales. Faltaba aún introducir el último perfeccionamiento en el método de Daguerre. Las imágenes espejeaban, como hemos dicho; y además el dibujo carecía de consistencia, porque únicamente resultaba de la oposición de las tintas del mercurio y de

la plata, bastando el más ligero roce para borrar la imagen. Todos estos inconvenientes desaparecieron merced al descubrimiento, debido a M. Fizeau, del procedimiento que sirve para fijar las pruebas. Si sobre la prueba se vierte una disolución de cloruro de oro mezclado con el hiposulfito de sosa, y si se calienta ligeramente la placa, ésta se cubre de una delgada hojuela de oro metálico. En tal caso, la plata no espejea tanto porque está oscurecida por la tenue capa de oro que se deposita en su superficie; los negros son también más vigorosos, y como el mercurio que constituye los blancos se amalgama con el oro y adquiere un brillo más vivo, el dibujo presenta más limpieza y seguridad. Por último, la imagen puede entonces resistir los rozamientos, porque el mercurio que formaba el dibujo en estado de glóbulos muy pequeños y poco adherentes, está entonces cubierto con una lámina de oro que se adhiere a la placa.

**Fotografía en papel.**— La fotografía sobre placa metálica tiene el inconveniente capital de que cada operación sólo suministra un tipo. Como inconvenientes secundarios se le atribuyen con razón el espejeo metálico, que es tan notable en la mayor parte de las pruebas, y casi imposible desterrar. Además, como el dibujo sólo se apoya en la superficie de la placa, no es más que un delicado velo que no presenta la resistencia indispensable a los objetos a que se quiere imprimir el sello de la duración.

La fotografía en papel es el complemento más brillante del descubrimiento de que hablamos, porque no adolece de ninguno de los inconvenientes característicos de la daguerrotipia. Presenta en efecto la inmensa ventaja de que, una vez obtenido el primer dibujo, puede suministrar un número inmenso de producciones. En segundo lugar, en las fotografías en papel la imagen se forma únicamente en la superficie de éste, sino que penetra a bastante profundidad en su sustancia, lo cual es una condición de resistencia y estabilidad.

La fotografía en papel, modificación tan necesaria del método de Niépce y Daguerre, fue descubierta en 1839 por M. Fox Talbot, aficionado inglés. No obstante, sólo desde 1845 fue conocido y se generalizó en Europa el nuevo método.

Antes de exponer el procedimiento práctico de la fotografía en papel, haremos conocer el principio general de esta operación.

Si sometemos a la acción de la luz solar las sales de plata, que son naturalmente incoloras, se ennegrecen al descomponerse. Si, pues, se coloca en el foco de una cámara oscura una hoja de papel impregnado de cloruro o yoduro de plata, las partes vivamente iluminadas de la imagen ennegrecen la capa de cloruro de la hoja de papel, al paso que las partes oscuras no la modifican. De este modo se consigue un dibujo en que las partes claras se destacan en negro, y las sombras en blanco: esto es lo que se llama una imagen negativa. Colóquese ahora esta imagen sobre una hoja de papel impregnada en una sal de plata, y expóngase a todo sol, y las partes blancas del dibujo dejarán pasar los rayos luminosos, en tanto que las negras los detendrán. Resultará, pues, en el papel cubierto por la prueba negativa e impregnado en la sal de plata, una prueba llamada positiva, en la cual los claros y las sombras se hallarán en una posición normal.

Hablemos ahora del procedimiento mecánico.

Para obtener la prueba negativa en la cámara oscura, se recibe la imagen en una hoja de papel empapada en yoduro de plata mezclado con un poco de ácido acético, y luego se coloca en el foco de la cámara oscura. Al cabo de medio minuto queda producida la acción química.

No obstante, cuando se retira la hoja de papel de la cámara oscura, no se ve en ella imagen alguna. Para hacerla aparecer, se sumerge la prueba en una disolución de ácido gálico, que forma una sal negra, el *galato de plata*, en todos los puntos en que se ha formado óxido de plata libre, es decir, en todas las partes heridas por la luz. Elimínese el exceso de la sal de plata no influida por esta, lávase la prueba en una disolución de hiposulfito de sosa, y así se obtiene la prueba negativa. Colocando, finalmente, esta prueba sobre una hoja de papel impregnada de cloruro de plata, exponiéndola al sol durante quince o veinte minutos, y a la luz difusa por un espacio de tiempo que varía de media a hora a cuatro horas, se consigue la imagen positiva, que es preciso lavar como hemos expuesto, y por el mismo motivo, con el hiposulfito de sosa.

Añadamos que se puede sacar un número muy considerable de pruebas positivas con la prueba negativa, que también se llama *cliché*.

La irregularidad de la pasta del papel impide obtener sobre esta sustancia pruebas de contornos limpios y bien trazados. El descubrimiento de la fotografía en cristal ha corregido esta imperfección, pues permite obtener dibujos en los cuales los rayos presentan la más rigurosa exactitud. Debido a M. Niépce de Saint-Víctor, este artificio consiste en formar la imagen negativa sobre la superficie perfectamente lisa de un pedazo de cristal cubierto con una materia transparente, como la albúmina.

Así se obtiene una superficie completamente plana y tersa, casi igual bajo este mismo concepto la placa de daguerrotipo, y sobre la cual el dibujo fotográfico se imprime en prueba negativa con los contornos más exactos y pronunciados. Con este cliché negativo sobre cristal, sacase luego pruebas positivas sobre papel.

Véanse ahora las operaciones prácticas que sirven para obtener una prueba por medio de la fotografía en cristal.

Sobre una lámina de cristal se extiende una ligera capa de



ARRIBA

Niépce y Daguerre a partir de su asociación para la obtención del procedimiento de la fijación de las imágenes en la cámara oscura.

ABAJO

M. Fox Talbot.

albúmina líquida, es decir, de clara de huevo desleída en agua. Déjese secar esta capa, que forma sobre el cristal una cubierta transparente y lisa. Es precisa la precaución de añadir de antemano a la albumina una pequeña cantidad de yoduro de potasio. Cuando se quiere operar, se sensibiliza la albúmina sumergiendo el cristal cubierto con la capa de ésta en una disolución de nitrato de plata, se forma cierta cantidad de yoduro de la misma: este es el agente fotográfico, es decir, la materia que debe ser impresionada por los rayos luminosos.

Así impregnada de yoduro de plata, la placa de cristal se traslada a la cámara oscura, donde recibe la acción de la luz que debe formar la imagen negativa. Al salir de la cámara oscura se somete esta prueba a las operaciones ordinarias que sirven para hacer aparecer y fijar las pruebas negativas sobre papel, es decir, que se la trata por el ácido gálico para hacer que aparezca la imagen, y por el hiposulfito de sosa para fijarla.

Este cliché negativo sobre cristal sirve luego para sacar sobre papel pruebas positivas.

Vemos, pues, que el cristal sólo se emplea para sacar la prueba negativa destinada a servir de tipo; las pruebas positivas se sacan siempre sobre papel. Es preciso no perder de vista esta circunstancia, por que la frase fotografía sobre cristal puede inducir en error, haciendo creer equivocadamente que las pruebas positivas se sacan sobre cristal.

Desde el año 1851 se ha sustituido a la albúmina, para formar la capa orgánica que cubre la lámina de cristal, una materia nueva, el colodión, que es una disolución de algodón-pólvora en alcohol mezclado con éter. El colodión activa hasta un grado prodigioso la sensibilidad luminosa del yoduro de plata.

Merced al colodión puede sacarse pruebas negativas en ocho o diez segundos. Púedase obtener así hasta imágenes instantáneas, esto es, fijar en la placa fotográfica objetos animados de un movimiento rápido, como las nubes impelidas por el viento, un coche velozmente arrastrado, y un buque que hiende las aguas o las olas del mar.

La fotografía sobre cristal colodionado es en la actualidad el método que casi universalmente se emplea para sacar las pruebas llamadas fotografía sobre papel. Éste es el procedimiento seguido por todos los fotógrafos para sacar retratos. El colodión permite en efecto operar con asombrosa rapidez.

La fotografía sobre cristal fue propuesta en 1847 por M. Niépce de Saint-Victor, sobrino de Nicéforo Niépce, el creador de la fotografía. La aplicación del colodión a las artes fotográficas es debida a M. Archer, de Londres, y a M. le Gray, de París.

*Biblioteca Universal. Galería de ciencias, artes y variedades, etc.*, México, Imprenta de M. Villanueva, 1868.



## Fototeca del estado de Zacatecas “Pedro Valtierra”

La Fototeca del estado de Zacatecas inició funciones el 8 de abril de 2006 a iniciativa del fotógrafo zacatecano Pedro Valtierra, ante la ausencia de un espacio para resguardo y exhibición permanentes de la obra fotográfica histórica y contemporánea en la entidad, planteando como misión la conservación, resguardo y difusión de la fotografía. Sus instalaciones cuentan con bóveda de conservación, centro de documentación, área de laboratorio, galerías de exhibición y oficinas administrativas.

Actualmente resguarda siete colecciones fotográficas con un acervo de 332 piezas, negativos y positivos, así como 2,323 imágenes digitalizadas.

La colección Señoritas Ruiseco, en honor a las propietarias originales que la acopiaron, se integra por 107 fotografías que abarcan un periodo cronológico de 1880 a 1920. Esta colección fue donada a la Fototeca por el Instituto Zacatecano de Cultura Ramón López Velarde. La temática se centra principalmente en imágenes de arquitectura, paisaje y

**José Pérez Chávez**  
16 de septiembre, ca. 1896.  
Sombbrero, Zacatecas.  
Col. Jorge Sánchez Ruvalcaba.

**PÁGINA 82**  
**Autor no identificado**  
Desfile del Centenario de la  
Independencia, Zacatecas,  
Zacatecas, 1910.  
Col. Señoritas Ruiseco.

**PÁGINA 83**  
**José María M. Aguilar.**  
Publicidad del estudio fotográ-  
fico Fotografía Metropolitana  
de José María M. Aguilar,  
Zacatecas, Zac.  
Fines del siglo XIX.  
Col. Gilberto Becerra Silva.



vida cotidiana de la ciudad de Zacatecas, captadas por fotógrafos locales de estudio y por fotógrafos ambulantes no identificados.

El acervo Bernardo del Hoyo Calzada, en honor al historiador zacatecano que hizo la donación, se compone de 17 imágenes de *angelitos* (niños fallecidos), retratados durante sus funerales en el periodo aproximado de 1890-1930, por fotógrafos no identificados.

El fondo Jorge Sánchez Ruvalcaba se integra por 129 negativos de cristal y nitrato de celulosa, elaborados por los fotógrafos José Pérez Chávez y Jesús Pérez Saucedo, originarios de Chalchihuites, Zacatecas, los cuales registraron la vida cotidiana y social de esa localidad y del municipio aledaño, Sombrerete, Zacatecas, entre 1885-1950. El acervo fue donado por Luis Hernández Sánchez Ruvalcaba, hijo del coleccionista; quien lo rescató y adquirió a lo largo de su vida.

La colección Hermanos Mayo se compone de 55 fotografías tomadas por los afamados fotógrafos entre los años 1940-1950. Este acervo fue donado por el Instituto Zacatecano de Cultura Ramón López Velarde, institución que la recibió de la representación del gobierno de Zacatecas en Madrid, España, a cargo en ese entonces del reconocido creador literario Alejandro Aura (q.e.p.d.).

El fondo Armando Perales está conformado por 2,289 imágenes digitalizadas que Don Armando fue coleccionando a lo largo del tiempo. En el año 2008 el Instituto Zacatecano de Cultura Ramón López Velarde adquirió la colección, debido a la calidad y relevancia de las imágenes, en las cuales se registra a zacatecanos notables, eventos históricos diversos, paisajes urbanos y rurales, arquitectura y la vida cotidiana de varios municipios de Zacatecas, en especial de la ciudad capital, tomadas por fotógrafos identificados y no identificados durante el periodo 1855-2007.

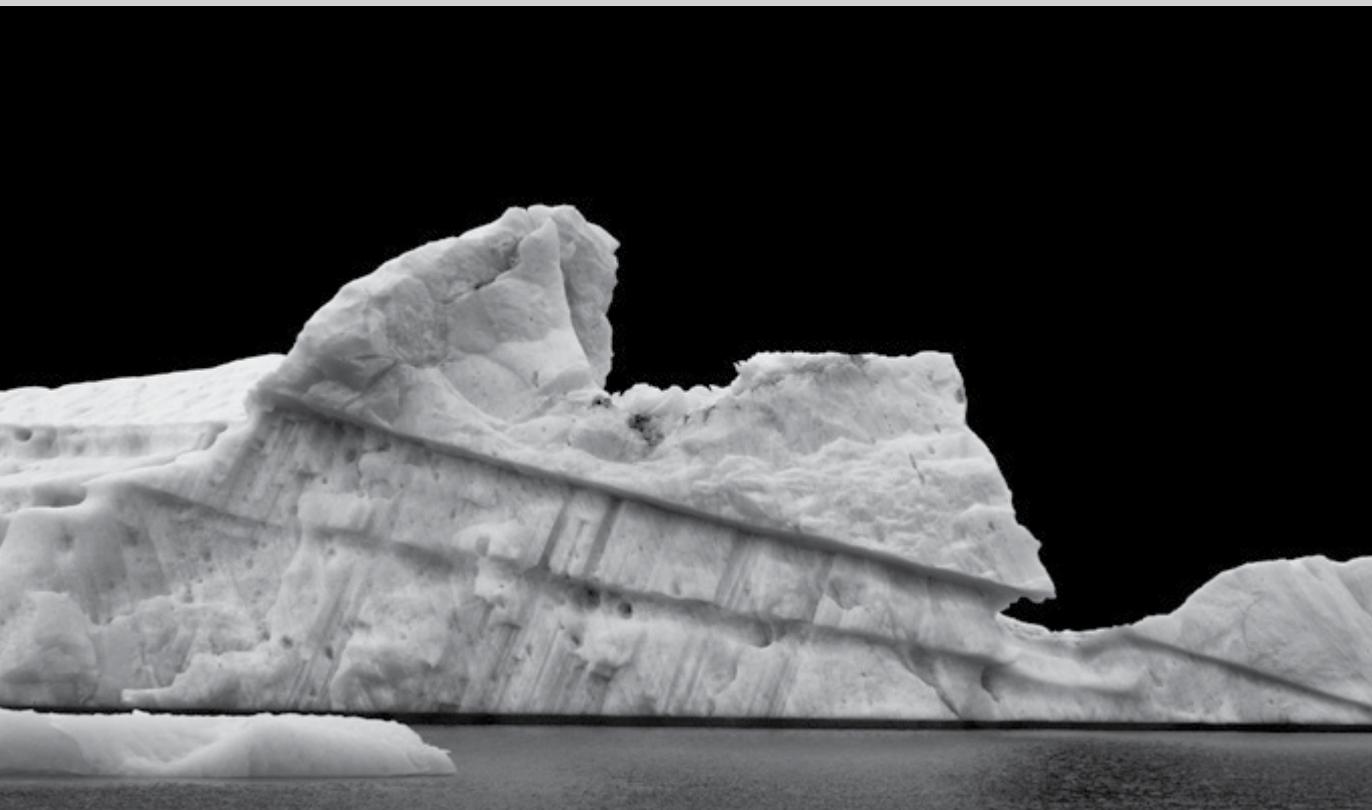
La colección Álbum de Familia se compone de 85 imágenes digitalizadas, reunidas en el concurso del mismo nombre, que el ISSSTEZAC convocó en el año de 2006 para fomentar la unidad y los valores familiares. En esta colección resaltan las imágenes, en buen estado de conservación, del núcleo familiar zacatecano y su evolución entre los años 1860-1950, tomadas por fotógrafos identificados y no identificados.

Por último, el fondo Tiempo, Memoria y Plata se compone de 663 imágenes digitalizadas, copiadas en las dos emisiones del concurso del mismo nombre que la fototeca ha convocado en los años 2008 y 2009, con el objetivo de recuperar la memoria fotográfica del estado. Estas imágenes registran las categorías de acti-



# SOPORTES E IMÁGENES

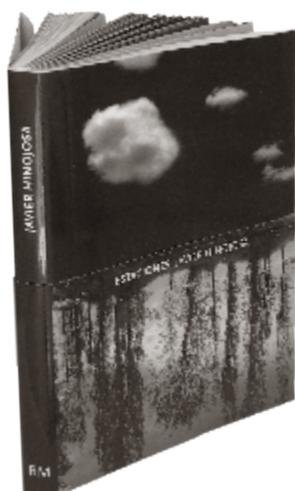
Gerardo Montiel Klint



## Estaciones: el paisaje dentro del pasaje

*Los que no toman por modelo a la naturaleza,  
que es la educadora de todos los maestros,  
se empeñan inútilmente en hacer arte.*

Leonardo Da Vinci



**I Índice de Refracción 46° C.** Laguna de Mayrán en Coahuila. Nada cercano que resguarde del implacable sol en esto que alguna vez fue un mar interior, hoy árido desierto de suelo duro y agrietado, allá muy lejos una solitaria figura humana que flota sobre su propio espejismo. El desmesurado cielo azul cae sobre los hombros de esa entusiasta figura que recorre a paso de avezado explorador el sofocante horizonte, tal y como ha trazado su ruta en la fotografía mexicana.

**II Densidad Javier Hinojosa.** (Ciudad de México, 1956) de oficio y profesión fotógrafo, fue uno de los tres míticos integrantes del Taller de la Luz, al lado de Lourdes Almeida y Gerardo Suter. A principios de la década de los ochenta fue el Taller de la Luz, mediante sus exploraciones y experimentaciones con el soporte fotográfico, el que dio un sesgo y respiro a la fotografía de autor, en

una época en que la fotografía comprometida éticamente con causas sociales como denuncia eran dogma, o bien se reiteraba al infinito en cánones ortodoxos y caducos. A partir de su exposición en 1982 fueron criticados radicalmente en un texto de Lázaro Blanco, cuestionando incluso si su producción debía considerarse fotografía: "El fotógrafo no entiende que este perseguir actitudes de la pintura y la imitación servil de la misma destruye su oficio y elimina la potencia sobre la que se basa su importancia social...". Esto en vez de ser un revés fue un estímulo y reconocimiento para este trío que había roto las normas, que se atrevió a llegar más lejos, ahí donde sólo unos cuantos habían pisado: que generaban imagen y no tomaban imágenes. Identificados más tarde como *fotocreadores no documentales*, junto con otros grupos de fotógrafos experimentales de esa época contribuirían al establecimiento de una coyuntura de cambios hacia una evolución en el curso, entendimiento e imaginario de la fotografía mexicana...; en sí una hazaña heroica. En el transcurso de su trayectoria Hinojosa no ha perdido ímpetu, pero sus directrices son otras. Aunque su compromiso como fotógrafo sigue siendo consigo mismo, desde hace décadas el paisaje como entorno/memoria hacen patente también su compromiso humanista/naturalista/ético al ubicarnos como espectadores privilegiados de la majestuosidad de la biodiversidad y ruinas arqueológicas de México con proyectos editados en la tetralogía: *Espacios de la memoria* (Mayas, Oaxaca, Golfo y Altiplano) o las monografías: *Un pasado visible* o *Guardianes del México antiguo*. Su auténtico apego y contacto permanente con la naturaleza lo ha forjado a través de desiertos, manglares, selvas, glaciares y bosques; patente en esta última entrega a manera de fotolibro a cargo de editorial RM, con el título de *Estaciones*.

**III Condensación.** Con textos de José Warman, Juan Villoro y Marta Nin i Camps; acompañados de una entrevista a cargo de Claudi Carreras, nos da cuenta de los palpares y latitudes que las imágenes de Hinojosa provocan en quienes aún el paisaje nos es algo primario, íntimo y redentor, y en aquellos que entendemos que *Estaciones* también es una lección de la frágil majestuosidad de la naturaleza a la que estamos sistemáticamente agotando, y quizás tengamos la cobarde desdicha de destruirla como si del enemigo se tratara.

Al trasladarnos por largos tramos carreteros hay quienes seleccionamos música de viaje, porque así haremos esa travesía más sensorial y emotiva, generando una entrañable nostalgia a futuro. *Estaciones* se antoja como libro de viaje, que estimula nuestra más primitiva capacidad de asombro. Es un viaje a manera de libro lleno de anotaciones visuales de lugares imposibles y momentos de nostalgia inmediata, a los cuales sólo accedemos gracias a la visión y tenacidad de Hinojosa por llegar a esos singulares espacios que ahora por fortuna son áreas



naturales protegidas en América Latina, hermanando a la naturaleza que no conoce de fronteras ideológicas o políticas, pero sí del deterioro inducido por la rapiña del hombre. Hinojosa en un trayecto titánico nos seduce con imágenes desde el Parque Nacional Los Glaciares, en Argentina, hasta la Reserva de la Biósfera del Vizcaíno en México, abarcando prácticamente todos los ecosistemas del continente americano. La atemporalidad de las imágenes se refuerzan al no encontrar presencia humana alguna. Imágenes monocromáticas de oscuras densidades y delicadas aproximaciones de envidiable sencillez (no de simplismo), que sólo le son posibles al maestro en el arte del haiku, han sido el repertorio de Hinojosa, que aquí una vez más refrendan al maestro zen de la contemplación, en lo que él ha denominado "el paisaje dentro del paisaje". *Estaciones* es un libro experiencia, un libro para ver en solitario y en silencio absoluto, un libro para recorrerlo pausadamente, para evocar sutilezas y añoranzas, un libro para redimensionar nuestro ser y redimir a la naturaleza.

Pero seguimos en Mayrán, el sol arrecia aún más mientras el maestro Hinojosa termina su recorrido y regresa a pie cargado de su equipo desde el lejanísimo horizonte, lo que a mi parecer son leguas de distancia. Y con su característico entusiasmo nos saluda: "No cabe duda, que bonito es lo bonito".

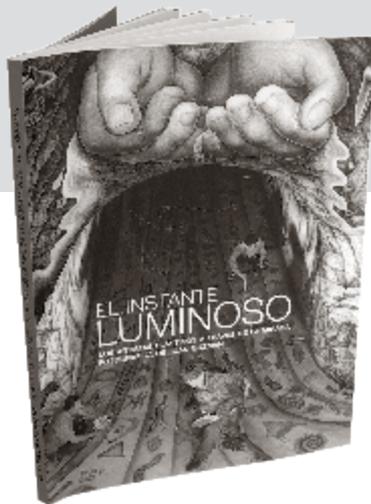
Javier Hinojosa, *Estaciones*, Barcelona, RM, 2010.

# RESERVIAS

Rebeca Monroy Nasr

*El instante luminoso. Los artistas plásticos a través de la mirada fotográfica de Juan Guzmán*

Catálogo y edición a cargo de Maricela González Cruz Manjarrez y Cecilia Gutiérrez Arriola, México, IIE-UNAM, 2009, 115 pp.



La exposición *El instante luminoso. Los artistas plásticos a través de la mirada fotográfica de Juan Guzmán*, se llevó a cabo en las ciudades de Oaxaca (2007), Querétaro (2008), para después viajar con Fotoseptiembre a San Antonio, Texas (2009). Con motivo de la misma, se realizó un catálogo que reúne las fotografías de la muestra: 40 imágenes en blanco y negro, 10 en color, además de dos cartas de Diego Rivera en relación al trabajo de este fotógrafo.

Éste es en verdad lo que debería ser un catálogo razonado en el mejor y más amplio sentido de la palabra. No se trata de un texto que escudriñe en cada imagen y deleve sus secretos de toma, técnica, medidas o fechas solamente, sino que las fotos vienen acompañadas de ensayos de destacados investigadores y teóricos del arte, de tal suerte que le dan una gran dimensión a la obra fotográfica del alemán Hans Gutmann Guster, mejor conocido en México como Juan Guzmán, quien se acercó a este país a vivir y trabajar después de la segunda gran guerra.

Los textos son variados y ricos en concepción y planteamientos, el del arqueólogo e historiador Arturo Pascual, director del Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE-UNAM, institución que resguarda el acervo que le da origen a la exhibición y que publica el catálogo), nos introduce en el mundo material de Guzmán. En seguida aparece un texto de la investigadora Teresa del Conde que observa la obra de Guzmán desde la perspectiva del análisis psicosocial del personaje. El planteamiento de la importancia cultural y contextual en el mundo del periodismo que tuvo el fotógrafo alemán, lo refiere el doctor Aurelio de los Reyes enmarcando la actividad fotográfica de Guzmán en su contexto profesional. Sigue su turno a las autoras, curadoras y fotógrafas encargadas de realizar la selección del material, Maricela González Cruz Manjarrez que conoce bien a su personaje pues ha sido motivo de su tesis de maestría, y Cecilia Gutiérrez Arriola quienes analizan el estilo estético de la cámara de Guzmán, sus contribuciones dentro del género del fotorretrato, así como su comparación con otros fotógrafos de la década de 1950. Helga Prignitz-Poda escribe sobre las fotos de Frida Kahlo que tomó Juan Guzmán bajo

previo arreglo con la pintora, penetrando en momentos de su vida privada en plena recuperación de las múltiples cirugías o con demostraciones amorosas para con Diego Rivera. Sobresale la presencia de un texto que relata la parte técnica de la reproducción de las imágenes, pocas veces considerada en los catálogos, escrito por Eugenia de la Rosa Cruz sobre las dificultades que tuvo para la reproducción de las imágenes, respetando por un lado el estilo y el sistema propios del fotógrafo, pero conservando el suyo como impresora y profesional de la fotografía. Cierra los ensayos la transcripción de una entrevista realizada a las autoras y curadoras del catálogo-exposición, a la heredera de Juan Guzmán, Teresa Miranda, quien fuera su compañera en vida y que mantiene frescos en la memoria los momentos importantes del fotoartista y lo arduo que le fue dejar el acervo fotográfico de Juan Guzmán, en manos del IIE-UNAM.

El conjunto de textos sólo viene a reforzar lo que el material *per se* suele mostrar, la gran habilidad del fotógrafo en su confección de las imágenes: de gran factura visual, composición impecable, medios tonos bien resueltos, encuadres novedosos, presencias inusitadas del medio de artistas plásticos, su oportuno disparo con las personas y su parafernalia. El legado visual de Juan Guzmán es parte también de la riqueza que nos dejó la migración europea de la segunda mitad del siglo XX. Es por ello importante la edición de este catálogo: bien diseñado, atractivo en su puesta en página, de impresión fina como suele hacerlo el IIE-UNAM, que para beneplácito de sus lectores-espectadores deja huella de esas presencias de pintores como el Dr. Atl, Jean Charlot, Miguel Covarrubias, Mathias Goeritz, Frida Kahlo, Leopoldo Méndez, Juan O'Gorman, José Clemente Orozco, Alice Rahon, Jesús Reyes Ferreira, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo y el escultor Francisco Zúñiga, artistas plásticos coetáneos y contemporáneos de Juan Guzmán. Estos personajes, quienes conformaron el mosaico artístico de nuestro país en el siglo XX, forjaron nuevas miradas y bordaron fino en torno a nuestra vida cultural, fueron captados por la lente del fotógrafo alemán radicado en México, y ahora quedan plasmados en este rico catálogo, que muestra un precioso legado material de nuestra festejada nación.

*Catálogo temático preliminar*  
*Archivo Fotográfico Rodrigo Moya*  
 México, Conaculta, 2009.

El proceso creativo de Rodrigo Moya queda elucidado en el *Catálogo temático preliminar*, con su notable trabajo de poco más de una década, clasificado e integrado en un archivo formal, que será una fuente documental para ser consultada e investigada, no sólo apreciada. Ardua labor de profesionales como Florian Sachs Sprolli, titular del proyecto, Emilia Anastasia Moyén F. y Berenice Fregoso V., investigadoras, que en este trabajo lograron un primer producto de un proyecto a largo plazo.

Clasificar y organizar información de un acervo como el de Moya es complejo, aún más si consta de valiosas piezas fotográficas, históricas y personales que refieren la vida cotidiana de la sociedad que le ha tocado vivir. Infiltrarse en un mundo visual, con toda su variedad de asuntos, implica en primera instancia conocer al autor, observar su perspectiva, su pensamiento, y todo aquello que le motivó a tomar tales o cuales imágenes. Rodrigo Moya ya lo había intuido así al considerar que su material debía tener formalidad organizativa para poder socializarlo nuevamente. Su clasificación primigenia ya había lanzado el esbozo de agrupamiento y almacenamiento del acervo, de poco más de 14, 500 piezas, lo cual se respetó y tomó como base para este catálogo temático preliminar. El mismo pretende introducir al interesado en el mundo de Rodrigo Moya, como el fotógrafo de prensa y documentalista, a través de veintidós temas principales con nomenclatura propia que dan cuenta inmediata del asunto de los "especímenes", ubicándolos en un referente que precisa su contenido. Los subtemas son variados, y cuentan con una breve descripción que simplifica lo complejo de la catalogación. Cabe señalar que este listado evidencia cómo el autor desplazó su trabajo en múltiples ámbitos. El material del Archivo Fotográfico Rodrigo Moya se encuentra dividido en tres grandes grupos: fotografías realizadas de 1955 a 1967, con 85 carpetas; fotografías para la revista *Técnica pesquera* con 21 carpetas aún no clasificadas y que no están dentro de este catálogo temático preliminar, e



imágenes de familia, amigos y viajes, captadas a lo largo de su vida, con 16 carpetas.

Es importante señalar la favorable intervención narrativa del autor, en la que ofrece justificaciones y pormenores sobre cada una de las secciones que formalizan el libro. Deleita al desarrollar el contexto en que se produjeron sus imágenes y sus observaciones son innecesariamente críticas, a veces pesimistas: "medio siglo después lamento todo que no quise o no pude fotografiar y añoro los miles de negativos que fui perdiendo al paso del tiempo, o deseché en las horas de autocrítica ignorante". Lo hace antes del despliegue del listado de los temas preliminares desarrollados en este proyecto, que son: I. Ciudad de México, II. Reportaje, III. Personajes, IV. Cuba y V. Latinoamérica.

El catálogo es de un tiraje de mil ejemplares, y en su edición se contó con el apoyo del Fondo Nacional de la Cultura y las Artes, a través del programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales, emisión 2008. El diseño estuvo a cargo de Susan Flaherty y para su clasificación se utilizó el sistema metodológico del Sistema Nacional de Fototecas (SINAFO). Sin duda que este *Catálogo temático preliminar* del Archivo Fotográfico Rodrigo Moya será una herramienta muy valiosa para difundir este importante acervo, al tiempo que será punto de encuentro entre el usuario y el autor.

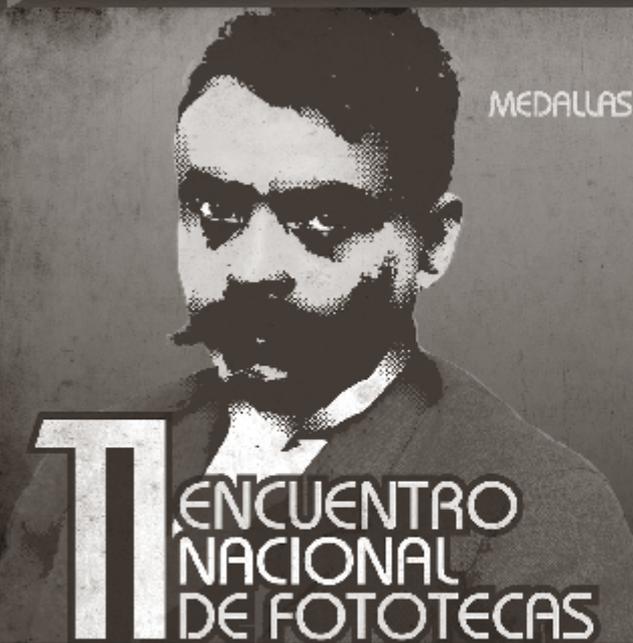
70 AÑOS  
ORGULLOSAMENTE  
MEXICANOS

# MÉXICO 2010



GOBIERNO  
FEDERAL

CONACULTA



MESAS DE DISCUSIÓN  
MEDALLAS AL MÉRITO FOTOGRÁFICO  
EXPOSICIONES FOTOGRÁFICAS

23 • OCTUBRE:  
ACTIVIDADES PARA NIÑOS

21 • 22 • 23  
OCTUBRE • 2010  
PACHUCA • HIDALGO • MÉXICO

atencion.sinafo@inah.gov.mx  
www.sinafo.inah.gov.mx  
01 (771) 714 36 53 ext. 113

## ENCUENTRO NACIONAL DE FOTOTECAS

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Use in Culture  
Que todos los veamos



Vivir Mejor



www.inah.gov.mx  
01 (771) 714 36 53

www.sinafo.inah.gov.mx  
atencion@sinafo.inah.gov.mx

70 AÑOS  
ORGULLOSAMENTE  
MEXICANOS

# MÉXICO 2010



## NUEVAS LÍNEAS TELEFÓNICAS

Previa cita: (55) 40 40 46 65  
(55) 40 40 43 00  
ext. 4166 73 / 74

fototeca.df@inah.gov.mx

Lunes - Viernes | Córdoba num. 47  
9:00 - 17:00 hrs. | Col. Roma, México, D.F.

## MÓDULO DE CONSULTA SINAFO EN LA CIUDAD DE MÉXICO

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA



Vivir Mejor

Use in Culture  
Que todos los veamos

GOBIERNO  
FEDERAL



CONACULTA

